

**LA ESCUELA RURAL EN EL CONFLICTO ARMADO: ESTUDIO DE LAS  
RECONFIGURACIONES DE LAS ESCUELAS EN LAS VEREDAS LA ESTRELLA Y  
SAN FRANCISCO, SAN LUIS, ANTIOQUIA.**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA BOGOTÁ D.C.  
2016**

**LA ESCUELA RURAL EN EL CONFLICTO ARMADO: ESTUDIO  
RECONFIGURACIONES DE LAS ESCUELAS EN LAS VEREDAS LA ESTRELLA Y  
SAN FRANCISCO, SAN LUIS, ANTIOQUIA.**

**PAULA ALARCÓN HOYOS**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA BOGOTÁ D.C.  
2016**

**LA ESCUELA RURAL EN EL CONFLICTO ARMADO: ESTUDIO  
RECONFIGURACIONES DE LAS ESCUELAS EN LAS VEREDAS LA ESTRELLA Y  
SAN FRANCISCO, SAN LUIS, ANTIOQUIA.**

**PAULA ALARCÓN HOYOS**

**DIRECTORA DEL TRABAJO DE GRADO**

**FLOR EDILMA OSORIO PÉREZ**  
**Doctora en Estudios sobre América Latina**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES**  
**CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA BOGOTÁ D.C.**  
**2016**

A Dios. A Consuelo y Alberto por enseñarme el significado de la incondicionalidad.  
A los habitantes de La Estrella y San Francisco, por la confianza, el cariño y la disposición, sus rostros son el motor de este trabajo. A Olga Elena y mi directora, por abrir las puertas de sus espacios, sus conocimientos y sus sueños. A Ana y Germán por la valentía, son una inspiración.

Contenido	
INTRODUCCIÓN .....	5
CAPITULO 1. HOJA DE RUTA .....	6
CAPÍTULO 2. MARCO DE REFERENCIA CONCEPTUAL Y DE CONTEXTO .....	13
2.1 El territorio .....	13
2.2. La escuela .....	14
2.3. El Oriente Antioqueño y San Luis.....	18
2.4 San Luis .....	20
CAPÍTULO 3. VEREDA LA ESTRELLA .....	25
3.1 <i>Episodio 1: Los años 80 “La gente pues en comunidad la pasaba muy bueno”</i> .....	26
3.2 <i>Episodio 2: El cierre de la escuela “¿La escuela? ¡Ja! la escuela era de ellos”</i> .....	28
3.3 <i>Episodio 3: La apertura de la escuela “La gente acá es feliz con su escuela abierta”</i> .....	30
3.4 <i>Consideraciones finales</i> .....	33
CAPÍTULO 4. VEREDA SAN FRANCISCO .....	37
4.1 <i>Episodio 1: La construcción de la escuela “La idea de hacer la escuela, nosotros mismos hicimos una reunión cualquier día y vea”</i> .....	38
4.2 <i>Episodio 2: La arremetida de la guerra “Yo digo que uno se salvó por la voluntad de Dios”</i> :41	
4.3 <i>Episodio 3: La actualidad en la escuela: “Gracias a Dios la escuela todavía es como el centro de la vereda lo más importante”</i> .....	45
4.4 <i>Consideraciones finales</i> .....	48
CONCLUSIONES .....	51

#### LISTA DE GRÁFICOS

Gráfica No. 1: Elementos de la escuela – Dimensiones del territorio	16
Gráfica No. 2: Línea del tiempo: Hitos – Actores: La Estrella.	34
Gráfica No. 3: Línea del tiempo Hitos- Actores, San Francisco	48
Gráfica No. 4: Configuraciones en el marco del conflicto armado	51

#### LISTA DE MAPAS

Mapa No. 1: Oriente Antioqueño	19
Mapa No. 2: Municipio de San Luis	21

#### LISTA DE CUADROS

Cuadro No 1: Dimensiones del territorio – Episodios: La Estrella	35
Cuadro No 2: Dimensiones del territorio – Episodios: San Francisco	49

## INTRODUCCIÓN

En el estudio de la vida en las áreas rurales colombianas, el tema de la educación aparece como uno de los más llamativos por ser una oportunidad para la superación de las dificultades que viven sus habitantes. Dentro de la multiplicidad de elementos relacionados con la educación que vale la pena analizar, las escuelas en tanto centro de las veredas, ofrecen una mirada hacia la organización social y con esto a la forma en que las comunidades superan las dificultades. Dialogar sobre la escuela y su lugar social, permite reconocer las luchas de los habitantes del campo y con ellas, conocer a profundidad la vida en las áreas rurales.

El área rural del municipio de San Luis vive la debilidad de la presencia del Estado, además de haber sufrido las inclemencias del conflicto armado que afecta el país. Los efectos de esto sobre las escuelas rurales, no han sido estudiados a pesar de la fuerte incidencia que ha tenido.

El presente documento corresponde a un trabajo de grado para las carreras de Ciencia Política y Sociología. Tiene como objetivo dar cuenta de los principales hallazgos del trabajo titulado *LA ESCUELA RURAL EN EL CONFLICTO ARMADO: Estudio de las reconfiguraciones de las escuelas en las veredas La Estrella Y San Francisco, San Luis, Antioquia*. Este fue desarrollado desde el mes de febrero del año 2016 y construido a partir de un trabajo de campo en las veredas San Francisco y La Estrella del municipio de San Luis, Antioquia, durante el mes de marzo y julio del mismo año.

El documento está dividido en cuatro capítulos. El primero, recoge los fundamentos del proyecto, es decir el planteamiento del problema, justificación, objetivos y metodología, así como su pertinencia para las disciplinas. El segundo, sitúa el contexto local del estudio y fundamenta la categoría de territorio y su configuración, así como la categoría de escuela rural. En el tercero y cuarto capítulos se desarrollan los procesos vividos en el territorio de la escuela en las dos veredas estudiadas, a partir de la narración de algunos pobladores. Finalmente, el documento cierra con las conclusiones.

## CAPITULO 1. HOJA DE RUTA

El presente capítulo tiene como objetivo dar cuenta de la ruta que se siguió en el desarrollo del presente trabajo. En él se señalan el planteamiento del problema, la justificación, la pertinencia para las carreras, los objetivos y la metodología utilizadas.

La situación de los habitantes del área rural debería seguir siendo un tema de alta importancia para el país. En 2015 aproximadamente el 60% de los municipios colombianos, se consideraban rurales y cerca del 30% de la población total del país era rural según el informe producido por la Misión para la Transformación del Campo (MTC). De acuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2014-2018 “Todos por un nuevo país” (2014), el sector agropecuario le aporta al PIB 6.1% del total de sus ingresos y produce el 16.3% del empleo del país. Esto, en línea con el informe de derechos humanos publicado en 2011 por el PNUD<sup>1</sup>, refleja que Colombia sigue siendo un país con asuntos por entender y trabajar respecto del área rural.

Sin embargo, la atención al tema no ha sido suficiente. La alta centralización gubernamental<sup>2</sup> y la poca consideración a la complejidad de las dinámicas del campo inciden en que la atención en temas de política y distribución de presupuestos públicos, haya estado dirigida a la urbanización del país y no al desarrollo del campo. Así lo evidencia, por ejemplo, el PND del actual gobierno, en el que a pesar de que uno de sus ejes estratégicos es la transformación del campo, el presupuesto dirigido a este es de tan sólo el 7% del total del presupuesto nacional (Congreso de la República, 2015).

Los habitantes del área rural y los territorios rurales son una parte fundamental del crecimiento del país. Su aporte no es sólo económico por ser productores de alimentos, materias primas y por su relación con los recursos naturales como el agua, sino también porque representan las raíces del país y las posibilidades de

---

<sup>1</sup> El informe es titulado Colombia Rural Razones para la Esperanza y da cuenta de la situación vulnerable del campo colombiano, así como de la necesidad de cambiar la forma en que este ha sido sujeto de atención por parte del Estado. El informe detalla, entre otras cosas, la forma de vida de los habitantes rurales, señalando sus vulnerabilidades, pero también las potencialidades con las que cuenta, hace énfasis en el lugar de su incidencia en el desarrollo económico del país y en la relación que han mantenido las instituciones y la historia colombiana con él.

<sup>2</sup> A pesar de que la ley 489 de 1998 le da paso a una administración pública descentralizada en Colombia y la Constitución Política de 1991 abre paso a un Estado autonómico, la autonomía de la administración de los recursos en lo local, sobre todo en los pequeños municipios, sigue siendo muy baja. “Es el Estado unitario el que asigna las competencias y establece la organización en el nivel territorial” (Soto, 2003, p.136). Con lo cual, la centralización perjudica el desempeño de los entes territoriales.



subsistencia de muchos territorios tanto rurales como urbanos, esto se manifiesta por ejemplo en temas de soberanía alimentaria. Pensar en el campo, es pensar en la posibilidad de vivir con tranquilidad, de respirar aire puro, de reconocerse como un país capaz de fortalecerse social y económicamente, en un área con actores políticos importantes, en la que su organización y movilización social ha promovido cambios relevantes para la realidad nacional (PNUD, 2011). Es entonces, pensar en personas, espacios e historias que tienen un valor fundamental para el país.

En este marco, surge el interés por la vida en las zonas rurales, por la forma en que las comunidades con sus potencialidades y dificultades han establecido órdenes sociales que generan respuestas a sus necesidades, aún con la desatención estatal. Dentro de estos órdenes se han configurado territorios de diferentes escalas, así como relaciones entre ellos. Uno de estos territorios es la escuela rural.

La escuela es un territorio clave en la vida de las comunidades rurales. En muchas veredas es la única institución formal y uno de los principales espacios de encuentro e información de la comunidad. Es un referente de la vereda ante actores internos y externos, es un espacio que hace manifiesto el arraigo y la cultura que caracteriza a los pobladores campesinos y un espacio en el que se configuran sentidos de comunidad. Comprender a la escuela en tanto territorio, permite profundizar en identificar su configuración a partir de sus relaciones complejas.

Pese a la importancia y complejidad de este territorio, en línea con la desatención a los temas rurales en general en el país, las cifras dan cuenta de la desventaja en la que se encuentra la educación rural. Según el último Censo General Nacional realizado en 2005 las tasas de analfabetismo en área rural duplicaban las del área urbana. Los resultados del Censo Nacional Agropecuario (CNA) (2015), muestran que este porcentaje de analfabetismo representa actualmente un 23.3% del total de la población que habita el campo. Así como que el 73.2% de las mujeres y el 74.1% de los hombres mayores de 17 años no asistió a la escuela. La atención a la primera infancia es solamente de 4.8% y de cada 100 estudiantes que ingresan al sistema

educativo en la zona rural, solamente 48 culminan la educación media, mientras que en las áreas urbanas lo hacen 82 estudiantes (MEN, 2013).

Así como las cifras encontradas respecto de la situación de la educación rural en el país, revisar el panorama social, político, económico y cultural del área rural conduce a encontrar el conflicto armado como causa y consecuencia de muchas de las problemáticas que han acompañado este sector. Este conflicto que ha tenido diferentes oleadas de violencia, ha hecho parte del país por más de 60 años. Los impactos generados, han atravesado todas las dimensiones de vida de los habitantes del campo tal como se evidencia en el informe del Centro Nacional de Memoria Histórica “¡Basta Ya!” (CNMH) (2013) o en el de la MTC (2015).

De acuerdo con la ley 5ta de 1960 Colombia aprobó los cuatro convenios de Ginebra establecidos en la Organización de Naciones Unidas (ONU) para proteger a los civiles que se encuentran en medio de un conflicto armado. Sin embargo, el Derecho Internacional Humanitario (DIH) ha sido altamente irrespetado (CICR, 2010) y las consecuencias para la población civil han sido nefastas. Una de las dimensiones que se ha visto fuertemente afectada por el conflicto armado y por el incumplimiento al DIH es la educativa. Del total de víctimas registrados en 2014, el 24% sufrió un hecho victimizante en edad escolar. Asimismo, un número elevado de escuelas han visto afectada su infraestructura, prácticas y existencia por causa de las diversas dinámicas del conflicto (Unidad de Investigación Periodística de la Institución Universitaria Politécnico Gran colombiano, 2014). También, se registran más de 7.000 maestros víctimas y el número más alto de sindicalistas asesinados se encuentra en el gremio de la educación (Lizarralde, 2012).

Las escuelas han sido utilizadas como instrumentos de guerra por los grupos armados. Los usos más comunes son de resguardo, campamento, trinchera, helipuerto, espacios de reunión con la comunidad, espacios para promocionar sus luchas, oportunidades para el reclutamiento, terreno para la instalación de minas antipersonas, micro tráfico, entre otros (GCPEA, 2014). Así pues, el derecho a la

educación en el área rural y la escuela como un bien protegido por el DIH han sido altamente vulnerados.

La escuela en tanto territorio vive procesos de reconfiguración. Sin embargo, las reconfiguraciones suelen ser pocas, este es un territorio más bien estable porque cambian los miembros, los modelos educativos y los maestros, pero la escuela en tanto espacio físico se mantiene. Las dinámicas de conflicto armado producen reconfiguraciones abruptas que irrumpen en la vida cotidiana escolar y con ella, la vida de las familias que habitan estos lugares, afectando la estabilidad de las escuelas. Dichas reconfiguraciones ubicadas en un marco temporal que supera la arremetida del conflicto armado en las veredas estudiadas, son las que analizaron en el presente trabajo, el cual buscó responder a la pregunta: ¿Cuáles son los cambios en la configuración de la escuela rural, en tanto territorio, causados por el conflicto armado en las veredas La Estrella y San Francisco del municipio de San Luis, Antioquia?

El objetivo general que orientó el estudio, fue analizar la reconfiguración producida en la escuela rural, en tanto territorio, por causa del conflicto armado, a partir de un estudio de caso múltiple en las veredas La Estrella y San Francisco del municipio de San Luis, Antioquia. Los objetivos específicos se orientaron a: 1. Identificar los hitos y actores significativos en el proceso de reconfiguración territorial de la escuela rural en las veredas La Estrella y San Francisco. 2. Analizar las afectaciones que provocó el conflicto armado en las dimensiones territoriales de la escuela rural en las veredas de La Estrella y San Francisco. 3. Describir las relaciones entre los habitantes y la escuela rural en las veredas de La Estrella y San Francisco.

La metodología que se utilizó para desarrollar el trabajo es cualitativa. Esta permite profundidad y contexto. Como estrategias para comprender el fenómeno, se utilizaron el método de estudio de casos múltiple y la revisión documental.

El estudio de casos múltiple, se refiere a un estudio de dos o más casos que permite responder a preguntas sobre el cómo y el porqué de un fenómeno, dando paso a la

comparación (Yacuzzi, 2005). Siguiendo a Martínez (2006), esta estrategia ha sido cuestionada por autores como Steoker, 1991; Bower y Wiersema, 1999, entre otros, puesto que su “fiabilidad y validez” es problemática. Por esta razón, la autora asegura que se utiliza con cierta desconfianza. Sin embargo, se hizo evidente durante el desarrollo del trabajo, que esta estrategia permite encontrar detalles del fenómeno estudiado aplicados a un espacio, tiempo y sujetos específicos, con lo que se logra profundidad y atención a los detalles que contrastan dicha preocupación.

En efecto, el presente estudio pretendió encontrar detalles, en aras de argumentar desde la complejidad del fenómeno que se atendió. Así la pregunta sobre la fiabilidad de los datos, se revuelve con lo valioso de la cercanía que permite la investigación en casos concretos, en la medida que se retrata una experiencia desde quienes la viven. Adicionalmente, utilizar dos casos, permitió obtener la información con una visión más amplia del fenómeno, dando cabida a contrastar las lógicas, formas y procesos.

El trabajo de campo, llevó a compartir con personas que colaboraron en la realización de este documento. Por tanto, se adquirió el compromiso de devolver los resultados a las comunidades de las escuelas estudiadas, esperando sea de utilidad como herramienta para re-conocer la importancia de las escuelas rurales y apoyar los procesos de reconstrucción de memoria que se adelantan en el municipio de San Luis. Los tiempos utilizados en la realización del trabajo de campo, no fueron suficientes para profundizar en varios elementos analíticos que fueron surgiendo en el desarrollo de este documento. Sin embargo, los interrogantes que quedaron, permiten abrir puertas para la proyección del presente trabajo hacia una próxima y más rigurosa investigación.

En cuanto a la revisión documental, es de resaltar que la información encontrada acerca de las consecuencias que ha tenido el conflicto armado sobre las escuelas y en general sobre la educación en el país es muy poca. Por ejemplo, en el informe de la CNMH “Basta Ya” que da cuenta del proceso de verdad y memoria adelantado en el país, no se tienen en cuenta a las escuelas dentro de los bienes afectados por el

conflicto y es muy poco lo tratado acerca de los impactos de este en la educación. Los acercamientos encontrados, apenas dan cifras o testimonios muy breves de lo que sucede con las escuelas y se sabe mucho menos aún, de las de las reconfiguraciones generadas por su causa.

Entendiendo que la configuración de los territorios y el conflicto armado tienen un carácter procesual, para comprenderlo y escribir los resultados del estudio de casos, se utilizó el método narrativo, debido a que “es más sensible a los elementos constitutivos de un proceso, a saber, la secuencia de acciones que se desarrollan en un tiempo y contexto dados” (Barzelay, et al. 2004). Este método permitió encadenar de manera narrativa eventos que constituyeron el episodio estudiado: la reconfiguración de las escuelas. Este, se conforma por tres episodios que son las temporalidades estudiadas en los capítulos 3 y 4, con lo que se hace un énfasis especial en el tiempo y espacio. Dicho énfasis permite que los ejes analíticos utilizados no se abstraigan de su realidad, sino que el punto de partida para su comprensión sean las particularidades.

El producto del método narrativo es un relato, el cual permite el uso de un lenguaje y un orden más cercano a las comunidades facilitando el compromiso de devolver los resultados encontrados a ambas escuelas. Así como dar cuenta de la realidad a partir de las personas que vivieron el conflicto armado, más que desde la teoría. Cabe resaltar que los nombres de las personas utilizados en los relatos, fueron cambiados por su seguridad y en general de la comunidad.

El proceso de reconfiguración territorial de la escuela en cada una de las veredas, se basa en testimonios de recuerdos narrados por diferentes actores; por ello, es muy próximo a un proceso de memoria<sup>2</sup>. Así, se utilizó la categoría de “memoria transformadora” propuesta por Jaramillo (2011), en tanto estrategia para reconocer las resistencias, la importancia de los tejidos sociales y de la unión comunitaria de

---

<sup>2</sup> Sin embargo, el objetivo del presente trabajo no era hacer un ejercicio de memoria como tal. Los relatos sobre la escuela que hicieron algunos habitantes de cada una de las veredas, buscaron reflejar la configuración que se ha hecho de estos territorios, más que hacer explícita la historia de la escuela o de los hechos de conflicto, la memoria sirvió pues, como estrategia.

quienes han tenido que padecer el conflicto armado, evitando remitir el ejercicio de recordar, directamente a hechos victimizantes y violentos.

Las técnicas que fueron utilizadas para la recolección de los datos en el trabajo de campo son: i) la revisión bibliográfica y documental de los hechos de conflicto armado en San Luis y de las escuelas de las veredas de La estrella y San Francisco, así como elementos del contexto; ii) diez entrevistas semiestructuradas con los maestros de las escuelas de las veredas, con adultos que vivieron durante su juventud los hechos de violencia en sus veredas y/o estudiaron en las escuelas y otros actores importantes para la escuela; iii) dos talleres participativos con los niños estudiantes de las escuelas.

El objetivo general de este trabajo, permite repensar uno de los debates más relevantes para la Sociología: los procesos de cambio de una sociedad. Al hacerlo, se abre paso a la comprensión de problemáticas, potencialidades y aportes que los cambios, en este caso las reconfiguraciones, generan en los territorios. Esta comprensión, es el punto de convergencia con la disciplina de la Ciencia Política. Una vez analizada la complejidad del cambio, se tienen herramientas para una gestión pública que garantice la consecución de los objetivos que se propone<sup>3</sup>. Comprender las reconfiguraciones territoriales de las escuelas de las veredas estudiadas, es un aporte al análisis de la complejidad de la vida en las áreas rurales que pueden guiar un análisis similar en otros espacios y tiempos.

Por último, la Ciencia Política, ha encontrado un importante campo de acción en la investigación de las dinámicas de los conflictos armados, ofreciéndole a los territorios diferentes herramientas para la construcción de paz, una de ellas es la memoria que permite entre otras cosas, entender el presente (Jaramillo & Delgado, 2011).

---

<sup>3</sup> El modelo de Gestión Pública Democrática, por ejemplo, busca centrar su acción en la ciudadanía, teniendo en cuenta valores de la democracia como la transparencia y la participación política de diferentes sectores en la toma de decisiones. Uno de los enfoques derivado de este modelo, es el de Gestión Pública Deliberativa, que desde el punto de vista de la administración pública "exterior" de las instituciones gubernamentales que propone Brugué (2009), el Estado debe reconocer los panoramas de las sociedades y los cambios que viven, para la toma de decisiones.

## **CAPÍTULO 2. MARCO DE REFERENCIA CONCEPTUAL Y DE CONTEXTO**

El presente capítulo, tiene como objetivo ubicar al lector conceptual y contextualmente. Así, en los dos primeros apartados, se discute y precisa la comprensión que se asume frente a los dos ejes analíticos: el territorio y la escuela rural. Los apartados tercero y cuarto, buscan caracterizar la región del Oriente Antioqueño y del municipio de San Luis, enfatizando en las dos veredas estudiadas.

### **2.1 El territorio**

La palabra territorio viene del latín *terra* que significa tierra o superficie (Giménez, 1996 p.10); durante años, quienes lo estudiaban hacían referencia a él sólo como un espacio físico. Sin embargo, las abstracciones que se han dado en torno a la comprensión de la realidad, han sumado varios elementos al entendimiento de los territorios que hacen necesario un abordaje que vaya más allá del espacio físico. Así, el territorio se entiende hoy como un término complejo. Corresponde a una construcción de elementos sociales, históricos, económicos, políticos, culturales y biofísicos. De ahí, que su definición haya sido tratada desde diversas disciplinas como la Ecología, la Ciencia Política, la Sociología, la Geografía, entre otras.

En el presente trabajo, el territorio fue entendido como un espacio complejo donde se gestan relaciones entre aspectos biofísicos y sociales, mediadas por la manera en que se configura, se apropia, se construye y se representa el territorio por parte de los actores que hacen parte de él.

Las relaciones que se dan en el territorio son complejas. “Esa complejidad del territorio pasa a constituirse en un elemento activo que influye en la estructuración de la sociedad” (Sosa, 2012, p.18). De acuerdo con García (1976) las sociedades se apropian y valoran socialmente el espacio y de esta forma configuran el territorio. Es decir, a partir de las relaciones que se gestan en el territorio, estos se configuran para establecer estructuras y órdenes sociales en diferentes escalas.

Así, comprender un territorio implica tener en cuenta sus relaciones las cuales se traducen en prácticas, ejercicios de poder, identidades, símbolos, intereses, usos del suelo y del paisaje, fuerzas, y debilidades (Santos, 2002). Si bien las relaciones se llevan a cabo entre aspectos biofísicos y sociales, los aspectos sociales son los que más llaman la atención en este trabajo. De ahí se deriva la comprensión de territorio desde la territorialización, la cual es definida por Monnet como “acciones sobre el espacio material motivadas por una territorialidad” en donde territorialidad es el valor que los actores sociales le otorgan a un territorio (2013 p.5).

Para comprender tanto el valor que le es otorgado al territorio como las acciones que se gestan en él, es necesario comprender su configuración. Siguiendo a Sosa, por configuración se comprende “la forma en que están dispuestos y relacionados complejamente los elementos constituidos” (2012, p.15). Así para lograr el objetivo del presente trabajo, que es analizar un proceso de *cambio*, se definieron algunas categorías analíticas que permiten analizar las afectaciones que viven las escuelas.

De ahí, que se utilice la división analítica realizada por Osorio (2009) que retoma y ajusta las categorías que definen el espacio de Lefebvre (1974). La autora, propone comprender la configuración territorial a partir de cuatro dimensiones: 1) *Paisaje* Se refiere a las transformaciones en los espacios materiales. 2) *Prácticas Territoriales*: Se refiere a los usos que le son dados al territorio en su cotidianidad, estos permiten darle valor y sentido al lugar. 3) *Intercambios Sociales*: Se dan entre las personas que se consideran parte del territorio y entre ellos y actores externos. 4) *Representaciones del Territorio*: Se refiere a las experiencias originadas en las trayectorias individuales y colectivas que remiten a la generación de códigos de sentido, de relaciones afectivas, de intereses de vida y de símbolos en general.

## **2.2. La escuela**

Para definir la escuela, se tiene en cuenta su carácter funcional, y una clasificación de elementos que la conforman. Ambos aspectos se encuentran en todas las escuelas, pero por tratarse de un territorio, su composición varía de acuerdo con las



relaciones biofísicas y sociales que se gestan en él, produciendo particularidades que, sólo en aras de generar una definición operativa, son omitidas.

Para definir la escuela, lo principal es entender su función primaria<sup>4</sup>. Esta es, permitir la prestación del servicio educativo (Cataño, 1989). Dicho servicio educativo concentra en la escuela algunas funciones específicas que son agrupadas por

Rodrigo Parra Sandoval de la siguiente forma: “[i] *la enseñanza*, que se refiere al plano cognoscitivo, [ii] *la producción y formación de mano de obra*, y [iii] *la transmisión de valores sociales*” (1996, p.16).

El presente trabajo tiene en cuenta la función primaria, puesto que es la más adoptada por la literatura y la que se ajusta a lo propuesto por la institucionalidad colombiana respecto de las escuelas<sup>5</sup>. También se analiza bajo las funciones uno y tres: la enseñanza y la transmisión de valores sociales, puesto que están relacionadas directamente con lo encontrado en los casos que se trabajaron.

En cuanto a su conformación, las escuelas constan principalmente de tres elementos<sup>6</sup>: *infraestructurales* (edificación, espacio de recreación, materiales pedagógicos, útiles escolares, transporte, alimentación, implementos tecnológicos, entre otros); *humanos* (maestros, padres de familia, estudiantes, entre otros); e *institucionales* (currículos, cantidad de profesores, semanas de clase, sueldo de los profesores, entre otros). Estos tres elementos, determinan en gran medida las relaciones que se tejen en el territorio y la forma en que este es configurado y apropiado. La Gráfica No.1, muestra la relación entre las dimensiones del territorio y la clasificación de elementos realizada.

En este trabajo se tienen en cuenta sólo las dos primeras clasificaciones: los elementos infraestructurales y los humanos. Estos, se encuentran presentes en las

---

<sup>4</sup> Se utiliza el carácter funcional, basado en la teoría funcionalista de Emile Durkheim en la cual los estudios centran su atención en el funcionamiento, las normas y las regularidades, puesto que dicho carácter influye en la existencia misma de la escuela. (Durkheim, 1982)

<sup>5</sup> En la legislación, la escuela es un establecimiento educativo, que se define como: “Toda institución de carácter estatal, privado o de economía solidaria organizada con el fin de prestar el servicio público educativo en los términos fijados por esta Ley”. (Colombia, 1994)

<sup>6</sup> Esta clasificación, es de realización propia, resultado de una revisión de literatura. Véase estudios sobre la escuela: (Boix, 2003); (Rivera,2015); (Cifuentes, 2015); y (Gallardo, 2011).

cuatro dimensiones del territorio analizadas, en tanto lo configuran y son las que viven afectaciones profundas a causa de las dinámicas del conflicto armado.

**Gráfica No. 1: Elementos de la escuela y dimensiones del territorio.**



*Fuente: Elaboración Propia.*

Comprender que la escuela en tanto territorio, se configura gracias a las relaciones que se gestan entre los elementos que la configuran, hace necesario partir de que estas relaciones son dinámicas, y los actores que las llevaban a cabo varían. En la escuela no sólo se encuentran los profesores y los estudiantes, sino también los padres de familia, los habitantes de la vereda, así como las personas que prestan servicios para los estudiantes o para el público en general.

En síntesis, la escuela es un territorio configurado a partir de relaciones sociales y biofísicas producidas por la interacción de los elementos, las funciones y los actores que la confluyen. Cabe resaltar, que la configuración de los intercambios sociales, las prácticas territoriales, las representaciones de la escuela y el paisaje, es decir de las dimensiones del territorio contempladas en el presente trabajo, está mediada por la condición de ruralidad<sup>8</sup> de las escuelas.

La relación estrecha con el medio natural, el establecimiento de vínculos fuertes con las familias, las relaciones fuertes con las tradiciones y la dispersión de los habitantes (Parra, 1998) son características propias y determinantes en la comprensión de las escuelas rurales. Esto se hace evidente en la concepción del mundo que tienen los estudiantes de estas escuelas. Por ejemplo, por las tareas

<sup>8</sup> La ruralidad se comprende como “Un hecho complejo determinado por factores de índole geográfico, económico, social y cultural que, como el ambiente natural, definen las formas de vida de grupos de población de baja densidad (...)” (Triana, citada por Soto, 2012)

que le son asignadas por los mayores, los niños y niñas de los territorios rurales crecen apoyando las labores del hogar, el trabajo de la tierra, el cuidado de animales y en muchos casos apoyando la comercialización de los productos extraídos de la tierra donde nacen (Osorio, 2009).

Otro ejemplo se encuentra en las características que tienen los procesos de socialización de los estudiantes y con esto las representaciones que ellos hacen de la escuela. La dispersión de las casas, hace que las relaciones sociales que tienen los niños se den en su mayoría entre la familia o entre los compadrazgos establecidos por sus padres, por lo que la escuela es un espacio para propiciar encuentros entre los habitantes del territorio y facilita la configuración de relaciones.

Así, hay cuatro características propias de las escuelas rurales que son determinantes para su comprensión. La primera es que la escuela rural se relaciona de manera determinante con su contexto. Es decir, el contexto la determina y la escuela puede determinarlo, dando cuenta de la amplitud de su rol en las comunidades al trascender la función primaria que es prestar del servicio educativo (Boix, 1996; Gallardo, 2011; Rivera, 2015, entre otros).

La segunda característica se ubica dentro de los elementos que hacen parte de la dimensión paisajística del territorio. La escuela rural es uno de los pocos espacios con una infraestructura que permite la reunión de grupos grandes en los territorios rurales. Este es un espacio de encuentros de diferentes tipos, por ejemplo, recreativo, de participación política y búsqueda del bien común, de movilización social, de reivindicación de derechos, de compartir entre diferentes poblaciones y asociaciones, de socialización de información, de toma de decisiones comunitarias, también, la escuela aparece como “casi el único espacio legítimo de uso de su tiempo por fuera de las actividades productivas y reproductivas” (Osorio, 2009).

Una tercera, se observa en los procesos de socialización, puesto que en ellos se producen identidades, subjetividades e interacciones que reproducen tradiciones y elementos de la cultura propia campesina o rural, que conducen a fortalecer la autonomía de los habitantes del área rural puesto que como afirma Peshkin citado por Lyson (2005), las escuelas le dan un carácter simbólico al poder que tienen las comunidades de reproducir sus vidas, de integrarse y de lograr sus objetivos.

La cuarta característica a señalar, es que las escuelas son un territorio que le da voz a las comunidades rurales, como señalan Gallardo (2011) y Rivera (2015). Voces que se construyen a partir de los encuentros, la interacción social y las representaciones que la comunidad hace de sus luchas e intereses, todo esto en pro de la afirmación de la dimensión cultural de sus territorios.

### **2.3. El Oriente Antioqueño y San Luis**

Antioquia, fue subdividida por regiones en aras de facilitar la planificación y el ordenamiento territorial. Actualmente hay nueve subregiones: el Bajo Cauca, el Norte, el Occidente, el Valle de Aburrá, el Suroeste, el Urabá, el Noreste, el Magdalena Medio y el Oriente (Restrepo, 2015). La subregión en la que se encuentran los casos estudiados, el *Oriente Antioqueño*, está conformada por cuatro zonas: Altiplano; Páramo; Embalses y Bosques, las cuales a su vez se conforman por 23 municipios (ACNUR, 2004). ver mapa No.1.

Para 2015, en el Oriente Antioqueño habitaban 578.114 personas, según las proyecciones del DANE, de los cuales el 42% eran habitantes rurales. El 49% de esta población se encontraba en condiciones de pobreza (ACNUR, 2004). Las principales fuentes económicas históricamente han sido la agricultura, la ganadería, las hidroeléctricas (según la ACNUR, en 2004 abastecía la tercera parte de energía eléctrica en el país) y el turismo en menor medida (Uribe, 2001). Su ubicación, permite conectar la región del Magdalena Medio con el resto de Antioquia, su geografía es alta en montañas y ríos.

En cuanto a educación, en 2014 había un total de 562 establecimientos educativos oficiales, de los cuales 139 son rurales. La tasa de analfabetismo para el 2007 era de 9.12% (Gobernación de Antioquia, 2014).

Esta región se ha caracterizado por ser un ejemplo en cultura y participación ciudadana. “Las organizaciones sociales y la participación activa en los asuntos públicos tienen gran tradición en el Oriente de Antioquia.” (PNUD, 2010, p.18). A pesar de la represión a la organización social evidenciada durante la época de fuertes hechos de conflicto, son miles las organizaciones que actualmente confluyen en el Oriente Antioqueño que tratan, entre otros, temas de construcción de paz, fortalecimiento de la región y protección de Derechos Humanos (PNUD,2010).

### Mapa No.1: ORIENTE ANTIOQUEÑO



*Fuente: Atlas del Impacto Regional del Conflicto Armado en Colombia. 2015.*

La región del Oriente Antioqueño resultó atractiva para los grupos armados por ser una región estratégica gracias a su ubicación y economía. Desde los años 80, los frentes 9 y 47 guerrilla de las FARC desplegaron sus operaciones en esta región comenzando en los municipios de San Carlos y San Rafael, de donde inició su expansión. Años después, a comienzos de los 90 los bloques Bernardo López Arroyave y Carlos Alirio Buitrago de la guerrilla del ELN iniciaron su accionar en la zona. El repertorio de acciones de violencia fue variado: “La actividad de la guerrilla

se manifestó en homicidios, secuestros, tomas de pueblos, desaparición forzada de personas, siembra de minas, desplazamiento forzado y terror en la autopista

Medellín-Bogotá, sobre la que realizaban retenes ilegales conocidos como “pescas milagrosas” (PNUD, 2010, p.13).

Para el año 1997, se emprendió la defensa del territorio por parte de las Autodefensas del Magdalena Medio en cabeza de Ramón Isaza, acompañadas por el Bloque Norte y el Bloque Cacique Nutibara. Así, el territorio del Oriente se convirtió en un territorio en disputa entre los dos grupos guerrilleros y las autodefensas. Con la llegada de la política de Defensa y Seguridad Democrática<sup>7</sup>, para el año 2003, el Ejército Nacional realizó dos operaciones (Marcial y Meteoro) que influyeron directamente en la presencia de los grupos armados en la región, disminuyéndola y acorralándola.

La tasa de homicidios en el Oriente, es de 12 por cada cien mil habitantes. En cuanto a acciones armadas, en el periodo comprendido entre 1990 y 2013, se registraron 1864, aunque hoy “prácticamente el oriente no registra acciones”. Se registraron, además, un total de 238.316 personas expulsadas y 518 accidentes con minas antipersona, (Observatorio de Derechos Humanos de la Vicepresidencia de la República de Colombia, 2015).

Así pues, el Oriente, registró numerosas acciones de conflicto armado emprendidas por parte de los cuatro grupos armados que hicieron presencia en la región y con ellas sus consecuencias, entre otras, la reconfiguración profunda que vivieron sus municipios. San Luis se presenta como uno de los municipios que vive estas reconfiguraciones.

---

<sup>7</sup> La Política de Seguridad Democrática, fue la política de defensa del gobierno del expresidente Álvaro Uribe Vélez, la cual tenía como objeto: “reforzar y garantizar el Estado de Derecho en todo el territorio, mediante el fortalecimiento de la autoridad democrática”. (Colombia, 2003)

## **2.4 San Luis**

El municipio pertenece a la zona Bosques. Sus límites por el norte son el municipio de San Francisco y Puerto Nare; por el sur oriente, Puerto Triunfo y Puerto Nare; por el sur limita con el municipio de San Francisco y al occidente lo hace con Granada, San Francisco y Cocorná. El municipio está dividido administrativamente en 45 veredas, 3 corregimientos y el área urbana, la cabecera municipal. San Luis cuenta con una vía principal y dos secundarias, una pavimentada que conecta el municipio con la autopista Bogotá- Medellín y otra de suelo rocoso, que conecta a San Luis con la antigua vía Medellín (Granada – San Carlos) (Alcaldía de San Luis, 2012).

El paisaje del municipio es muy variado. Se encuentra la zona urbana, la zona influencia del río Magdalena, las siembras, y la zona boscosa. Gracias a la variedad encontrada en el paisaje, la actividad económica del municipio también lo ha sido. Los habitantes del municipio se han dedicado, en su mayoría, a la explotación maderera y a la agricultura (con siembras de café, yuca, plátano, maíz y árboles frutales), en menor medida se han dedicado a la ganadería, la minería y la industria (Henao, 1993).

En San Luis habitan 13.402 personas según datos del SISBEN de 2015. De estos, el 52% habita en el área rural y el 48% lo hace en la urbana (Alcaldía de San Luis, 2016). Actualmente hay un 33.6% de personas pobres de las cuales el 45% habitan en áreas rurales.

### **Mapa No. 2: Municipio de San Luis**





*Fuente: Adaptado de la página web del municipio de San Luis. 2011*

San Luis se ha caracterizado por tener una comunidad muy unida y participativa. Los diferentes testimonios de los desplazados de las veredas a la cabecera, encontrados en una investigación realizada por Olga Lucía López en 2007, dan cuenta del arraigo que los habitantes del municipio tienen por su gente y su tierra. Esto se manifestó, por ejemplo, durante la llegada de personas desplazadas de la zona rural a la cabecera, tras la que recibieron apoyo por parte de familias del municipio que voluntariamente lo ofrecían.

Actualmente hay un movimiento social que está trabajando por la defensa del río Dormilón, uno de los ríos con mayor importancia para el municipio, cuya cuenca nace y desemboca en él, además de representar el 15% del territorio municipal. Su presencia ha permitido el abastecimiento económico y la recreación de todos los Sanluisanos. La movilización surge frente a una licitación que le fue otorgada a la empresa Energía Limpia y Sostenible para canalizar el 75% de las aguas del río y producir energía eléctrica a partir del establecimiento de una micro central (Vigías del río Dormilón, 2016).

Las cifras de analfabetismo para 2012 se encontraban en un 14% del total de la población del cual el 21.3% habitaba el área rural. Existen 40 escuelas rurales en las que se identifica que la realización de actividades y programas en los diferentes



centros educativos no se encuentran coordinados. (Gobernación de Antioquia, 2010). De ahí que desde 2012, todos los centros educativos del municipio comenzaron a hacer parte de la Institución Educativa San Luis (IESL). Este hecho, ha causado cambios en las administraciones de las escuelas puesto que pierden la autonomía en el manejo de sus recursos y las decisiones para cada una de las escuelas de las veredas son tomadas desde la rectoría de la IESL (Entrevistas personales, 6 y 7 de julio de 2016).

Desde los años 60 del siglo XX, San Luis se vio enfrentado a prácticas de violencia por parte de grupos organizados. Los bandoleros emprendían sus acciones a partir de cobro de extorsiones a campesinos y robos dentro de la ciudad. Para los años 70, la Anapo logró una alta votación. Esto, junto a la participación de líderes del MOIR<sup>8</sup> y la UNO<sup>9</sup> causó que los partidos tradicionales y la iglesia juntaran sus esfuerzos para atraer al ejército al municipio lo que concluyó con asesinatos a líderes de estos movimientos (Henao, 1992). Para los años 80, con la incursión de “la guerrilla, la violencia se recrudeció ante el asesinato y la desaparición de algunas personas por parte de grupos paramilitares” (Henao, 1992 p. 106).

En el marco de esta historia de violencia, el fortalecimiento de las guerrillas en el Oriente Antioqueño condujo la entrada de estos actores al municipio, produciendo una escalada del conflicto que generó serios cambios en la vida de sus habitantes. La primera en llegar, fue la guerrilla de las FARC con la expansión del frente 9 en los años 80. Luego, llegó la guerrilla del ELN con el frente Carlos Alirio Buitrago. Así, el control del territorio de San Luis se encontró en disputa mientras el número de víctimas civiles y las reconfiguraciones que vivían los diferentes territorios del municipio aumentaba. Debido a su condición de frontera entre el Magdalena Medio y el Oriente antioqueño, a finales de los 90, los grupos de autodefensas también

---

<sup>8</sup> Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario

<sup>9</sup> Unión Nacional de Oposición

hicieron su ingreso en el territorio. Esta disputa territorial se mantuvo hasta comienzos de los años 2000 con las operaciones efectuadas por el Ejército Nacional.

De los 23 municipios del Oriente, San Luis es el que más acciones de conflicto armado registró (279). Asimismo, es el municipio que más minas antipersonas registra (583). En cuanto a homicidios, se encuentra en el medio de la subregión (338). La tasa promedio de expulsión fue de 869 por cada 10.000 habitantes, siendo el segundo de la región. La siembra de cultivos de coca, para 2001 registró 11 hectáreas y en 2012, 21 siendo el tercero con más cultivos en el Oriente. Actualmente, del total de los habitantes del municipio, hay 10.337 víctimas registrados en el RUV (94.35%) (Observatorio de Derechos Humanos de la Vicepresidencia de la República de Colombia, 2015). “De aquellos grupos (...) hoy no queda ninguno. Por eso, en San Luis se vive el posconflicto desde hace unos seis u ocho años, pero sin la atención debida del Estado central” (Alcaldía de San Luis, 2016. p. 156).

De las 45 veredas, se eligieron dos para realizar el trabajo La Estrella y San Francisco. Ambas se encuentran ubicadas en la parte noroccidental del municipio, en la antigua vía Granada- Medellín. El centro zonal, es la vereda Manizales, la cual se encuentra en la mitad del camino entre una y otra vereda. Ambas cuentan con la presencia del río Dormilón, con lo cual han sido concurridas por el movimiento social ‘Vigías del Río Dormilón’. Si bien estas no son las veredas más afectadas por el conflicto armado en el municipio, en ellas ocurren fenómenos que llamaron la atención de manera particular.

La Estrella ha sido históricamente una de las veredas menos pobladas de San Luis y el desplazamiento forzado, produjo que de 30 familias existentes en 2004 (Alcaldía de San Luis, 2006), en 2008 sólo quedaran 3 (Entrevista personal, 8 de julio de 2016). Actualmente, según el presidente de la Junta de Acción Comunal (JAC) hay 28 personas adscritas a la junta, lo cual representa aproximadamente 18 familias (Entrevista personal, 6 de julio de 2016). En esta vereda se da no sólo el fenómeno del desplazamiento forzado, sino también el del retorno. Los cuales, a pesar de no

ser los temas focos del presente trabajo, sí inciden en la forma en que el territorio de la escuela se configura. En asociación a esta dinámica del desplazamiento y el retorno, la escuela de la vereda estuvo cerrada por cinco años, lo cual llama la atención para el análisis.

En cuanto a San Francisco, llama la atención su cercanía con la cabecera municipal de San Luis, debido a las características de ruralidad que particularmente esta relación ofrece. Asimismo, la permanencia de los habitantes en la vereda aun con la presencia y el accionar de los grupos armados en la zona, se observa como un símbolo de resistencia de la comunidad, que conlleva otros padecimientos no menos drásticos que el desplazamiento, que vale la pena analizar.

### **CAPÍTULO 3. VEREDA LA ESTRELLA**

El presente capítulo, narra las reconfiguraciones que se presentan en el territorio de la escuela de la vereda La Estrella. Para hacerlo, se dará cuenta de elementos contextuales de la vereda y la escuela, seguido de la narración de tres episodios significativos para el territorio de la escuela, construida a partir de los testimonios de habitantes de la vereda, a saber: los años 80, el cierre de la escuela, y la apertura de la escuela<sup>10</sup>. Por último, se señalan consideraciones finales que reflejan el análisis de los eventos narrados.

En la vereda de la Estrella la mayoría de sus habitantes se dedican a la agricultura. El camino desde el municipio es de cuarenta y cinco minutos en bus o en moto y dos horas y media a pie. La carretera no está pavimentada y es otra salida con la que cuenta el municipio hacia la ciudad de Medellín (ver mapa No. 2). Es una región montañosa y de bosque. La vereda cuenta con una escuela que fue construida en los años 50 del siglo XX.

---

<sup>10</sup> Los tres momentos se tratarán como E1, E2 y E3 respectivamente, que se refieren a episodios que muestran un antes, un durante y un después de los hechos de conflicto armado que en este caso se llenan de contenido con los eventos. De acuerdo con Meertens y Segura, en el desplazamiento forzado, "todos los procesos remiten a un antes, un durante y un después". Las autoras dan cuenta de dos momentos producidos por el desplazamiento: el primero es la destrucción y el desarraigo y el segundo es la supervivencia y la reconstrucción (1997). Que se hacen evidentes en el presente relato y que permiten guiar el análisis.

La escuela está a 5 minutos subiendo a pie desde la carretera. Usualmente sólo suben motos por este camino porque, a pesar de estar pavimentado, es empinado. En el camino, se encuentra un lago en el que el dueño de la finca más cercana a la escuela siembra peces. Tras los cinco minutos caminando, se observa una reja cuyo candado siempre está abierto, una cancha de cemento y la infraestructura donde se encuentran dos salones, un comedor, una cancha de baloncesto y microfútbol, una habitación, tres baños y otro salón que alberga el poco material del modelo

Escuela Nueva con el que cuentan. *“Es que el modelo de Escuela Nueva necesita material para poder implementarse porque en las cartillas por ejemplo piden que una cosa y que la otra y eso no lo tenemos nosotros aquí”* (Profesora de la escuela, entrevista personal, 5 de julio de 2016). Desde la escuela se logra ver las montañas cubiertas por árboles y un amplio cultivo de cafetales.

### ***3.1 Episodio 1: Los años 80 “La gente pues en comunidad la pasaba muy bueno”***

Para mediados de los años 80 habitaban la vereda de la Estrella aproximadamente cuarenta y cinco familias. Asimismo, la población de jóvenes entre los 11 y los 19 años rondaba entre los treinta y cinco y cuarenta. Tradicionalmente era una vereda dedicada a la agricultura. Los cultivos eran mixtos y a pequeña escala, por lo general se trataban de cultivos de pan coger<sup>11</sup> y café. Asimismo, cada una de las familias tenía terneros o vacas y en algunas casas había caballos.

Diego y Alexander son hombres de 33 y 40 años respectivamente, “nacidos y criados en la vereda” ambos vivieron su niñez y juventud en La Estrella. Son los primeros que retornaron a la vereda tras haber sido desplazados. La escuela en la época en que ellos estudiaron, (años 80) no tenía comedor ni cancha.

Para quienes habitaron la vereda en esa época, la escuela es un grato recuerdo de su niñez no por la educación y las clases que recibieron, sino por haber tenido la oportunidad de compartir momentos de juego y diferentes tipos de reuniones con

---

<sup>11</sup> Se les llama así a los cultivos utilizados para el consumo diario de sus propietarios y que en ocasiones son vendidos en pequeña escala a otros consumidores. (Notas de campo, marzo 4 de 2016)

sus amigos y familiares de la vereda. Asimismo, porque era en la escuela donde se abría paso a la formación de grandes amistades como la que tienen hoy Diego y Alexander. Este último, relata *“A mí nunca me gustó estudiar, eso no era lo mío, lo mío es trabajar en el campo como me enseñó mi papá”* (7 de julio de 2016).

La Estrella era una vereda muy unida, la gente solía estar pendiente de cada una de las personas de la comunidad, se sentía una fraternidad y un calor de comunidad que movía a acciones como compartir el mercado, brindar ayudas en caso de que hubiese algún enfermo y celebrar juntos festividades tan importantes para ellos como la navidad. Un hombre de 65 años habitante de la vereda relata:

*Nosotros antes teníamos una fiesta de la vereda. Pero toda la vereda, cada uno llevaba una gallina, yuca, eso no había que decirle a nadie. Y llegábamos el domingo a la escuela y teníamos tres equipos de baloncesto aquí en la vereda y nos íbamos a jugar de aquí a Los Planos. Ellos venían de lejos acá o nosotros íbamos allá. Es que en esa época era una belleza.* (Entrevista personal, 6 de agosto de 2016)

Así pues, la escuela se configuró como el lugar de encuentro y reunión de la comunidad. Las fiestas se reconocen en los testimonios como el evento más importante realizado dentro de la escuela y como símbolo de unión. El licor y la comida no podían faltar en estos espacios, por lo que, sin necesidad de largas reuniones, en poco tiempo acordaban lo que se llevaría a la fiesta y las tareas de cada uno. Una vez reunidos, los jolgorios duraban hasta el amanecer.

*De los festivales que hacían, por ejemplo, todo el día hacíamos deporte y ya por la noche el festival, hacíamos de todo, comida y todo. Muy bueno era eso, muchas veces nos amanecíamos por ejemplo íbamos los sábados a hacer la comida y ahí era que comenzaba la fiesta ya hasta el domingo.* (Habitante de la vereda. Entrevista personal, 7 de julio de 2016) Además de las fiestas, la escuela se configuró como un lugar de recreación para los más pequeños. Aún sin haber comenzado a estudiar por su corta edad, los niños subían en las tardes o los fines de semana a pasar el tiempo, a jugar con sus hermanos y con otros niños de la vereda. *“Yo de la escuela no me acuerdo mucho, es que yo me fui muy chiquita de acá, pero lo que sí me acuerdo es que yo subía a molestar allá. Yo me aburría en la casa y me subía a jugar con otros niños”* (Mujer de 23 años que tras 15 años de desplazamiento retornó hace dos años a la vereda. Conversación en campo, 8 de

julio 2016). Frente a los salones había un espacio con pasto que tenía árboles en los que pasaban horas de juego. Un símbolo muy recordado en los testimonios, es un palo de guayabo del que colgaban una cuerda para columpiarse, con el que recuerdan varias caídas, sonrisas y complicidades.

A mediados de los 80, cuando Alexander y Diego tenían entre 7 y 10 años, fue construida la cancha de cemento. En adelante los juegos de baloncesto se hicieron recurrentes y cotidianos en la escuela. La cancha era visitada cada fin de semana por los jóvenes, niños y adultos de la vereda quienes armaban partidos para todo el fin de semana que llamaban “encuentros deportivos”. Estos encuentros, generaron unión y cercanía con personas de otras veredas que también visitaban la escuela para jugar.

*Es que en ese tiempo si hacíamos muchos encuentros deportivos eso no era como es hoy es que ahí si nos uníamos todos y la gente pues en comunidad la pasaba muy bueno así con todos los de la vereda y la gente de los alrededores, entonces programábamos que dentro de 8 días a donde vamos y así nos íbamos yendo por toda esta montaña íbamos hasta por allá a los lados de Granada, es que vea que siempre nos íbamos era de aquí pa arriba, no pa San Luis (ver mapa No.2). (Hombre de la vereda. Entrevista personal, 7 de julio 2016).*

La razón para preferir jugar con la ‘gente de arriba’ y no con los de San Luis, era que el juego más practicado en la vereda era el baloncesto, mientras que en la cabecera jugaban más al fútbol. En las observaciones, se evidenció que la relación que conservan con la cabecera, en general, se ha caracterizado por ser distante.

La cancha, los partidos de fútbol, los árboles para jugar, y en general el espacio de la escuela se configuraron como un territorio importante de interacción y encuentro comunitario no sólo para quienes habitaban la vereda sino también para quienes la visitaban.

### **3.2 Episodio 2: El cierre de la escuela “¿La escuela? ¡Ja! la escuela era de ellos”**

A mediados de los años 90, sucedieron hechos que cambiarían el curso de vida de la vereda y con ella, de la escuela. Poco a poco el frente 9 de las FARC y el frente Carlos Alirio Buitrago de la guerrilla del ELN comenzaron a utilizar esta zona para ocultarse y vigilar el municipio (Observatorio de Derechos Humanos de la

Vicepresidencia de la República de Colombia, 2015), las personas relatan que los primeros no establecieron campamentos en la vereda, pero sí tenían informantes y colaboradores activos. Mientras que, de los segundos, sí se sabe que establecieron campamentos en la montaña. Sin embargo, no se conoce con exactitud si el territorio hacía parte de la vereda o no.

Dentro de la vereda no hubo combates y las acciones estaban limitadas a reparto de información o visitas a las casas de los habitantes de las veredas. La vereda se convirtió en un corredor de los grupos armados en el Oriente Antioqueño. La guerrilla de las FARC utilizaba la escuela para sus reuniones internas, pero también para convocar a las personas de la comunidad.

A comienzos de la década del 2000, Patricia era la profesora de la escuela y vivía en la vereda; ella se inquietaba mucho al ver a los armados entrar a la escuela, pese a que no lo hicieran cuando los niños estaban. Para ella, resultaba preocupante su presencia puesto que era un espacio muy frecuentado por las personas de la comunidad y significativo para los habitantes de la vereda. Sin embargo, lo que más le preocupaba eran los cambios en los juegos y las actitudes de los niños. *“Eso eran como locos, jugaban en la escuela que a darse bala y ella no podía controlarlos”* (Entrevista personal, 6 de julio de 2016). La guerra y la jerga que utilizaban quienes hacían parte de los grupos armados, comenzaron a hacer parte de los juegos y las palabras de los niños, entre ellos se autodenominaban “guerrillo” o jugaban a “darse bala”.

No hay una plena certeza sobre la suerte de Patricia, algunos cuentan que fue amenazada y otros que por miedo decidió irse. Lo que se sabe con certeza, es que en 2005 ella partió de la vereda y nadie más llegó a reemplazarla.

Durante este tiempo, la escuela dejó de ser el lugar de reunión de los habitantes de la vereda. Un sábado, cuando ya la escuela dejó de ser frecuentada por los niños al no tener profesor para la clase, los jóvenes se iban a reunir, como cada ocho días a jugar baloncesto en la cancha. Un hombre de 19 años que vivía en la vereda conoció

por parte de un guerrillero de las FARC, que ese encuentro sería una emboscada para reclutar a los jóvenes en el grupo armado. Él, en compañía de otro joven de la vereda, cerca de las tres de la mañana, fueron por todas las casas de la vereda avisando lo que sucedería y en esa madrugada de los cuarenta jóvenes, *“todos se fueron, vea, con la ropita que tenían puesta y todos pa San Luis, aquí pa abajo por la carretera con la ropita que tenían”* (Entrevista personal, 6 de julio 2016). Sólo tres se quedaron y, tiempo después, fueron asesinados.

Así, los encuentros deportivos, las fiestas e incluso las idas a la escuela sólo a pasar el tiempo, dejaron de ocurrir. La escuela dejó de ser el sitio seguro y de encuentro que era. Quienes quedaron en la vereda tenían miedo de salir, de hablar sobre lo que sucedía y sobre todo de ir a la escuela. *“La escuela era de ellos”* relatan. La escuela fue cerrada, no sólo por la falta de profesor, sino también por la falta de niños. De las cuarenta y cinco familias que había, sólo quedaron tres.

La familia de Alexander fue una de ellas. Su padre decidió quedarse a pesar de los riesgos puesto que no veía un lugar al cual moverse y estaba seguro que quedarse era mejor que partir a un rumbo desconocido. Alexander vivió algunos años en Medellín, pero asegura que nunca disfrutó aquella vivencia. Para él, su vereda y su familia eran su lugar. Del recuerdo del desplazamiento, para Alexander y para su familia, queda la tristeza de comprender que los tiempos de la vereda como una gran familia no volverían, aunque la esperanza siempre los acompañó:

*Cuando todos se fueron eso fue muy maluco porque uno acostumbrado a ver tanta gente por acá y de un momento a otro quedar la vereda sola pues muy maluco, pero uno se fue acostumbrando. Ya cuando iba llegando la gentecita uno se ponía muy contento, uno vivía esperando en que la vereda iba a volver a ser lo que fue. (Alexander, entrevista personal, 7 de julio de 2016)*

La escuela estuvo cerrada por seis años. Durante ese tiempo sólo había dos niños en la vereda, Pedro, el hijo de Alexander y Carlos el hijo de Marta. Ellos, mandaron a sus hijos a vivir a otros lugares, Pedro a San Francisco y Carlos a San Luis, para que pudieran asistir a la escuela.

La configuración de la escuela generada por las posibilidades de encuentro y unión que esta ofrecía, cambió drásticamente a partir de los hechos de conflicto armado



en la vereda. El desplazamiento como situación límite, produjo el vaciamiento de La Estrella. El cierre de la escuela simboliza de manera radical el impacto del conflicto armado en este territorio.

### **3.3 Episodio 3: La apertura de la escuela “La gente acá es feliz con su escuela abierta”**

Para 2012, una familia desplazada del Urabá antioqueño, había llegado a vivir a Chorro Hondo, uno de los lugares reconocidos en la vereda por encontrarse cerca de una imponente cascada. Esta familia, de ocho hijos, tenía cuatro en edad escolar por lo que la JAC se movilizó para que la escuela se volviera a abrir.

Son varios los desplazados por el conflicto armado que han pedido el retorno a estas tierras y actualmente se está volviendo a poblar con personas o familias tanto nacidos en La Estrella, como nacidos en otros lugares de Colombia, algunos incluso que nunca antes habían vivido en el campo

La escuela fue reabierta con un profesor que duró tres años. Al entregarle el puesto a la actual profesora, él le contó varias de las atrocidades que vivió la vereda y cómo esto impactó la escuela. Para ella es gratificante que en este momento pueda haber tranquilidad en la vereda y que esto garantice un ambiente propicio para ejercer su oficio y para la educación de los niños. La cercanía de los padres de familia con la escuela no es alta. *“Las familias no son tan apegadas a la escuela, puede ser esa parte de que estuvo mucho tiempo cerrada o también que el profesor no lo querían y había muchos problemas con él”* (Profesora de la escuela, entrevista personal, 5 de julio de 2016). Así mismo, relatan que la gente quedó con el miedo a acercarse a las instituciones después de la época donde el conflicto armado azotó la vereda. Sin embargo, la escuela ha seguido siendo el espacio de reunión de la comunidad.

Es utilizada en las noches para jugar partidos de fútbol dos veces por semana, en los que participan desde niños hasta adultos mayores, hombres y mujeres. Los esposos e hijos de los jugadores suben a acompañar los juegos, allí se quedan entre dos y cinco horas. El partido no tiene árbitro y termina cuando todos se cansan y así lo deciden. La profesora, que vive en la escuela, acompaña el partido y aprovecha

el espacio para dialogar con los habitantes de la vereda. Para todos, es un espacio para compartir y divertirse, agradecen mucho la existencia de este lugar porque, como dice Julia, habitante de la vereda: “*si no, no tendríamos más que hacer*” (Notas de campo, 7 de julio de 2016).

Así como clases y encuentros de fútbol, en la escuela se realizan las reuniones de la JAC, los talleres provenientes de instituciones que van desde la cabecera del municipio y, en algunas ocasiones de estos últimos años, se han realizado encuentros para recoger fondos para la JAC en donde se preparan alimentos y participan las personas de la comunidad. Asimismo, en las últimas tres navidades, han rezado un día de la novena en la escuela.

Actualmente hay once niños estudiando en la escuela entre los que se encuentra la hija de la profesora. Todos manifiestan sentirse felices de estudiar allí porque la escuela les permite “*aprender y ser alguien en la vida*”. Sueñan con ser doctores, veterinarios o con trabajar en lo mismo que sus padres y les gusta mucho más vivir en el campo porque es más tranquilo que lo que ven cuando van de visita al pueblo o a la ciudad. ver anexo No. 4 (Taller: ¿qué es la escuela?, 8 de julio 2016).

En el camino a la escuela los niños no perciben ningún peligro y en general en la vereda tampoco lo hacen ni ellos ni sus padres. La vereda es un lugar tranquilo y seguro, por lo que llegar a la escuela no representa ningún peligro. En la escuela tampoco han ocurrido hechos que se salgan de la cotidianidad ni ha habido presencia de personas desconocidas que afecte la normalidad de las clases. Hace algunos meses, han estado yendo a la vereda personas que hacen parte del Desminado Humanitario, pero ninguno de los niños habla al respecto. La profesora manifestó que aún quedan minas en lugares de la vereda pero que no son muy transitados y están lejanos a la escuela. Actualmente están realizando estudios para encontrar las minas que puede hacer falta por desactivar y terminar de limpiar el territorio.

La profesora tiene sembrada una huerta en donde cultivan hierbas aromáticas. Los niños disfrutaban mucho de estas actividades puesto que la mayoría las realizan en su cotidianidad. *“Ellos saben más que uno en cuanto al campo yo acá voy a trabajar en la huerta y ellos me enseñan a mí, porque yo realmente nunca he sido del campo”* (Profesora de la escuela, entrevista personal, 5 de julio de 2016). Recién llegó a la escuela, ella realizaba caminatas con los niños al río o por los caminos de la vereda; para ella es muy importante que los niños aprovechen los recursos con los que cuenta La Estrella y que salgan de su escuela a conocer y trabajar por su vereda.

Rodrigo, padre de un niño de tres años, es el presidente de la JAC. Comenta que la escuela es un lugar de referencia muy importante para la comunidad, no sólo porque en ella se pueden realizar tranquilamente las reuniones de la junta, sino porque une a la gente en pro de causas. Pintar la escuela, podar el pasto, organizar el comedor, son algunas de las acciones por las que se han generado espacios que dan pie a la unión en la comunidad. Asegura que para todos los habitantes de la vereda es importante que haya una escuela cerca de ellos, tanto para la educación de los niños, como para unirse puesto que esta unión permite que todos trabajen en pro del bien común y así la vereda va a ser cada vez más próspera.

Amalia, es una mujer de aproximadamente 35 años, madre de cinco hijos de diferentes edades. Nació en Medellín y llegó a La Estrella hace tres años porque se trasladó a vivir con un hombre que había nacido en esta vereda. En lo corrido del 2016 ha estado trabajando en el comedor de la escuela. Ella comenta cuando hace falta algo para el almuerzo de los niños, *“La misma gente de la vereda si uno necesita por ejemplo plátano manda a preguntar si regalan (...) y la gente nos va ayudando porque saben que la comida de los niños es lo más importante.* (Entrevista personal, 6 de julio de 2016).

De lo que sucedió en la época del conflicto armado se habla muy poco, cuentan que desplazaron muchas familias, que “la cosa fue muy dura” pero no entran en detalles. Los niños no cuentan en sus relatos nada con relación a lo sucedido. Sin embargo, quienes vivieron los hechos aseguran que aun cuando en la escuela se realizan

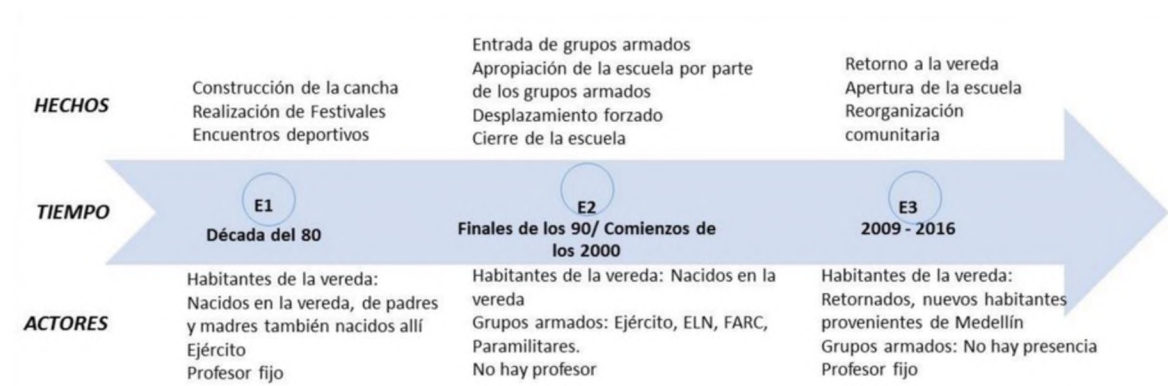
actividades diferentes a las educativas, no brinda los espacios que les brindó antes de la entrada de los armados al territorio. La vereda ya no se une como lo hacía antes y eso está relacionado con los cambios en los habitantes. Hay relaciones de cordialidad, pero no necesariamente de familiaridad.

Respecto del futuro de la escuela, para quienes habitan la vereda es muy importante que se mantenga abierta y que le siga ofreciendo el servicio educativo a los niños que vayan naciendo en la vereda; es una oportunidad. El campo se presenta para todos como una forma de vida mejor a la ciudad y que ofrece condiciones de tranquilidad y seguridad, así que la presencia de la escuela es realmente valiosa. El comedor, también es una oportunidad por promover el cuidado de los niños y la cancha es un espacio de encuentro y recreación para quienes habitan la vereda.

### 3.4 Consideraciones finales

Las dinámicas de conflicto armado produjeron transformaciones profundas en la configuración de la escuela de la vereda La Estrella. El cierre de la escuela es un hito para la vereda y simboliza estas transformaciones, que no sólo están asociadas a los hechos, sino también a los actores. La gráfica No.1 da cuenta de los principales cambios sucedidos durante los eventos narrados anteriormente.

**Gráfica No. 1: Línea del tiempo: Hitos – Actores: La Estrella.**



Fuente: Elaboración propia.

El territorio de la escuela de La Estrella, se configuró gracias de las relaciones entre las personas que habitaban la vereda y otras de veredas cercanas. Sin embargo, los actores cambian en los diferentes episodios, con lo que los intercambios también varían. Ver cuadro No. 1. Antes de la llegada del conflicto armado, estos intercambios estaban asociados al encuentro comunitario. Lo principal a la hora de recordar a la escuela en esta época, es pensar en las festividades y la unión comunitaria. Es decir, la función de la escuela no se asocia a la prestación del servicio educativo que Cataño (1989) señala como la función primaria. La representación que se configura de su función era de encuentro comunitario.

Estos encuentros se gestaban gracias a que la comunidad de la vereda, vivía cierta familiaridad. La escuela era el símbolo de la vereda, característica propia de las escuelas rurales como lo señala Lynson (2005). Gracias a que existía la escuela, se fortalecían vínculos y encuentros trascendentales para la unión de la comunidad, entre todos los actores que hicieron parte del primer episodio.

**Cuadro 1. Dimensiones del Territorio – Episodios: Escuela La Estrella**

	<b>Representación es territoriales</b>	<b>Intercambios sociales</b>	<b>Paisaje</b>	<b>Prácticas territoriales</b>
<b>E1</b>	-Encuentro -Reunión -Único espacio material común de la vereda	-Entre habitantes de la vereda: estudiantes, padres exalumnos, abuelos, personas de otras veredas, profesores. *De tipo comunitario, deportivo y educativo.	-Espacio entre árboles y pasto -Construcción de la cancha de cemento	-Encuentros y reuniones: Fiestas -Prestación del servicio educativo -Juegos entre todas las generaciones -Encuentros deportivos
<b>E2</b>	-Espacio de posible emboscada: topofobias -Símbolo del	-Entre grupos armados, con ellos y con habitantes de la vereda *Por medio de amenazas e imposiciones de poder	-Presencia de grupos armados en la escuela - Cierre de la escuela	-Reuniones de los grupos armados -Control del territorio -Apropiación de los espacios de encuentro comunitario

	desplazamiento de los habitantes de la vereda			
<b>E3</b>	-Encuentro -Movilidad social -Único espacio material común de la vereda	-Deportistas y entre habitantes de la vereda que hacen parte o no de la comunidad educativa. *De tipo comunitario, deportivo y educativo	-Apertura de la escuela y del comedor.	-Prestación del servicio educativo -Partidos de fútbol -Reuniones de la JAC -Almuerzos en el comedor

Sin embargo, la presencia de los grupos armados y el cierre de la escuela causó que las personas se alejaran de este territorio. Los encuentros comunitarios son suspendidos y con el cierre definitivo de la escuela llega la ausencia de las funciones tanto de encuentro comunitario, como la prestación del servicio educativo. Se produce una desterritorialización, promovida por unas serias afectaciones a la territorialidad, el miedo es la representación más recordada del territorio de la escuela para este momento. La fractura que produce el cierre de la escuela, está asociada también al desplazamiento forzado, la disminución de la población de la vereda profundiza la lejanía hacia el territorio de la escuela por lo menos en relación con las prácticas y los intercambios sociales que en ella se gestaban.

Las reconfiguraciones que se generan no conducen al mismo escenario del que se parte inicialmente. La lejanía que tienen los habitantes hacia la escuela se hace evidente en los relatos de la actualidad, a pesar de los partidos de fútbol que se realizan en ella. El sentido de unión tal como se vivió en la década de los 80 no es sentido de la misma forma, la representación que se hace de la escuela ya no se relaciona con el compartir y el encuentro comunitario, como fue antes de que el conflicto irrumpiera en el territorio.

Tras la apertura de la escuela, en la memoria tanto de los retornados que vivieron los hechos de conflicto en la vereda, como de quienes por primera vez llegan a vivir a San Luis, está la huella que generó en la vereda el vaciamiento la escuela. Es un episodio que se recuerda como una afectación para la configuración de La Estrella.

La relación de los habitantes de la vereda con la escuela, actualmente no es cercana. Sin embargo, esto ocurre a su vez con la movilización de la JAC para su apertura que representa el interés comunitario por la función primaria de la escuela, y con la representación de la misma como el único espacio material de esparcimiento en la vereda. Esto da cuenta del lugar que tiene la escuela no sólo como espacio para la educación y que por tanto acerca a personas que no hacen parte de la comunidad educativa.

Las aportaciones que hace el ejercicio de memoria sobre los procesos de cambio que ha vivido la escuela, conducen a entender lógicas y órdenes de lo que actualmente representa la escuela para los habitantes de La Estrella. Así, los relatos trascienden la función de contar la historia y se convierten en una herramienta para la comprensión de los territorios y las acciones que se quieren emprender en ellos. Es decir, el cierre de la escuela y la lejanía que esto produce en los habitantes de la vereda, así como sus representaciones, son lo que debería guiar el accionar de un proyecto de educación dirigido a esta escuela, así como el reconocimiento a la importancia de aclarar la memoria colectiva<sup>12</sup> que gira en torno a lo sucedido en esta escuela.

## **CAPÍTULO 4. VEREDA SAN FRANCISCO**

El presente capítulo narra las reconfiguraciones que vive el territorio de escuela Barro Blanco de la Vereda San Francisco. Para hacerlo, primero se da cuenta de elementos contextuales de la vereda y de la escuela. Luego se narran tres episodios significativos derivados de los recuerdos de algunos de sus pobladores en torno a la escuela y su lugar en la vereda, a saber: la construcción de la escuela, la arremetida del conflicto armado y la escuela en la actualidad.

San Francisco es una vereda muy reconocida en la cabecera del municipio de San

---

<sup>12</sup> Si bien la definición de memoria colectiva ha sido sujeta a diversos debates y consideraciones, la conformación de una memoria que no sea sólo la sumatoria de memorias individuales, sino que se configura a partir del marco social donde se encuentra, como lo propone Halbwachs, puede conducir a los habitantes de la vereda a apropiarse de manera más profunda del territorio de la escuela.

Luis por su cercanía, de las veredas ubicadas en la carretera San Luis – Medellín (vía Granada), esta es la más cercana a la cabecera municipal (ver mapa No. 2). Se encuentra a sólo 15 minutos en bus o moto y caminando se demoran entre media hora y 45 minutos. Sus casas están dispersas y actualmente habitan aproximadamente setenta familias las cuales se dedican, en su mayoría, a la extracción de la madera, así como a la agricultura cultivando plátano, guayaba y café. En sólo dos familias se trabaja la ganadería.

Los primeros pobladores de la vereda relatan que desde que se construyeron las primeras casas, esta se ha dividido en tres partes las cuales permiten ubicarse con facilidad en ella. Dos son conocidas como la parte alta y baja, división que es dada por una quebrada que se sobrepasa a través de un puente que se encuentra sobre la carretera y la tercera parte de la vereda que se encuentra cruzando el río Dormilón.

A través de la carretera vía Granada se han abierto caminos que atraviesan la montaña. Estos conducen a diferentes lugares cercanos a la autopista Bogotá-Medellín. Siguiendo el testimonio del profesor de la escuela:

*Hay unas carreteras acá por dentro de la montaña que salen a la autopista, a Calderas y de allá a Popal tengo entendido pues lo que cuentan que a veces va uno por ahí en la moto y sale la gente de entre la montaña y uno les pregunta que pa dónde va o de donde vienen y ellos dicen -no es que aquí hay un camino que uno se demora dos tres horas y no necesita ir a la autopista (Entrevista personal, 7 de julio de 2016).*

La escuela recibe el nombre de Barro Blanco. Tiene dos salones uno de los cuales es utilizado por los niños y el profesor para prestar el servicio educativo y el otro para guardar el material pedagógico con el que cuenta la escuela. Hay un comedor, una cancha de fútbol de pasto y una de cemento, así como tres baños. Asimismo, hay una biblioteca en la que se encuentran los materiales del modelo Escuela Nueva. Se encuentra ubicada en la parte baja de la vereda, al bordo de la carretera. Desde la escuela se pueden observar las montañas que están alrededor, diez casas de la vereda y sus cultivos. Hacia el occidente de la escuela, desde uno de los arcos de la cancha de fútbol, se puede observar con detalle la zona urbana del municipio.



**4.1 Episodio 1: La construcción de la escuela “La idea de hacer la escuela, nosotros mismos hicimos una reunión cualquier día y vea”** Para la década del 60, algunas personas provenientes de Santuario, Antioquia, abrieron paso a su vida en el municipio de San Luis, específicamente en el territorio que hoy conforma la vereda de San Francisco. Las razones de migrar hacia estas tierras, estaban asociadas a la búsqueda de madera, puesto que eran familias que trabajaban procesando carbón. Las primeras casas fueron construidas con paja y más adelante el zinc comenzó a ser el material más utilizado.

La relación de las personas que poblaron la vereda en sus inicios con la cabecera, era constante debido a su cercanía. Por lo menos una vez al mes bajaban al pueblo a vender algunos de los productos que producían en la vereda.

En alguna oportunidad, un comerciante de Granada que conocía las dinámicas de la vereda gracias a su trabajo, les sugirió a algunas personas una idea. Dada la cantidad de niños que estaban viviendo en la vereda, en caso de construir una escuela seguramente recibirían ayudas por parte del municipio, así como el aval que necesitaban para su formalización. Tras consultarlo en la JAC, tuvieron lugar varias reuniones que concluyeron en la decisión de emprender la construcción de una escuela que les permitiera educarse a los hijos de la vereda, sin verse obligados a desplazarse hacia Manizales (vereda ubicada a media hora de San Francisco) o hacia la cabecera municipal diariamente.

Al momento de decidir dónde construir la escuela, todos los habitantes de la vereda se reunieron para sortear el lugar. Los de la ‘parte de arriba’ ganaron el sorteo, pero el terreno más amplio y pertinente para la construcción, fue donado por un señor de la familia Wilson, quien decidió que se construiría frente a su casa. Esto generó descontentos por parte de la comunidad, pero con el tiempo se fueron mitigando.

Todos los días durante tres meses se reunían desde las tres de la mañana los hombres adultos a sacar barro para hacer que el terreno fuera plano y estuviera apto para la construcción de la escuela. Francisca, una mujer de aproximadamente 85 años madre de quince hijos y bisabuela de nueve, se levantaba a la misma hora

durante el tiempo de la construcción, para cocinar el almuerzo de quienes estaban trabajando en la obra.

En un primer momento, la escuela se construyó con palos, hojas y canecas que ya no utilizaban. Don Ernesto, uno de los primeros habitantes de la vereda, colaboró en la construcción de la escuela y relata:

*A mí me tocó sacar paladas de tierra, ayudar porque era para el bien de la escuela. Ese plano de allá lo hizo una maquina porque es que el presidente de la junta quería ese planito que tuviéramos una chancha disque pa' jugar y ahí recogimos la plata para la gasolina y eso (Entrevista personal, 8 de julio de 2016).*

La escuela traería beneficios para cada uno de los miembros de la comunidad y esto era lo que más entusiasmaba el trabajo de estos hombres y mujeres cada mañana.

El nombre, fue concertado entre todos. Decidieron ponerle Barro Blanco y no San Francisco como el nombre la vereda, en honor al trabajo realizado en lo que sería el proyecto comunitario más importante para la vereda.

Así pues, tras arduos trabajos para adecuar el terreno se logró construir la escuela. En un inicio era un “campamentico pequeñito” como lo relata don Ernesto, con un planito donde jugar fútbol, que retrataba los esfuerzos de la comunidad por tener un espacio que les gustara y sirviera a todos los habitantes de la vereda. Desde su apertura, asistían quince niños, cuyos profesores eran personas bachilleres o normalistas que adquirían su paga gracias a la unión de recursos de los habitantes de la vereda. No recibían ninguna ayuda por parte del municipio o la gobernación.

Una vez construida la escuela, las necesidades fueron cambiando. La dotación de elementos como mesas, utensilios para la cocina, tableros, entre otros se hacía cada vez más urgente. Por esta razón, los habitantes de la vereda, movidos por el cariño hacia la escuela y hacia la necesidad de verla cada vez más adecuada a las necesidades del momento, organizaron fiestas que todos recuerdan con alegría y sonrisas. En ellas bailaban, comían y tomaban. Así mismo hacían rifas y tardes de cuentería. Estos espacios dieron paso a la unión aun mayor de los habitantes de la vereda.

Con el tiempo, la escuela llegó a ser el centro de unión comunitaria de San Francisco, entre otras cosas, debido a que se presentaba como el único espacio de reunión amplio que había en la vereda. Gracias a la escuela, la gente comenzó a trabajar con más seguridad y dedicación por la vereda, el ver los resultados de su construcción promovió la confianza en los proyectos que se realizaban como comunidad. Como lo relata Francisca: *“Cuando se abrió la escuela a mí me parece que la gente comenzó a unirse más, a querer la vereda. Avanzamos en eso en que la gente ya tuviera un lugar que los representaba”* (Entrevista personal, 8 de julio de 2016).

Asimismo, como espacio de encuentro, permitió convocar reuniones que permitían la visita de diferentes instituciones a la vereda. Algunas eran de tinte educativo. Llevaban capacitaciones, cursos, charlas, e incluso una opción de bachillerato nocturno para los adultos de la comunidad. Otras de tinte político, durante las campañas varios candidatos subían a reunir la comunidad en la escuela con el fin de promover sus programas. Y otras tantas, religiosas. Una vez al mes, el padre de la iglesia de San Luis, subía a la escuela a realizar una misa.

Así, la construcción de la escuela generó dentro de la comunidad un espacio de interacción y unión. La apropiación del espacio se genera a partir no sólo de la función de educación que en un principio acompañó la intención de su construcción, sino también por medio de las diversas prácticas fueron expuestas a lo largo del apartado.

#### ***4.2 Episodio 2: La arremetida de la guerra “Yo digo que uno se salvó por la voluntad de Dios”:***

Para mediados de los 90 y comienzos de los 2000 la configuración de la escuela sufrió cambios determinantes, dada la presencia de los actores armados que irrumpieron en el territorio. Como se referencia en la contextualización del municipio, los grupos que hicieron presencia en el territorio fueron el Ejército, la guerrilla de las FARC y del ELN y los paramilitares.

Dada la ubicación geográfica de la vereda, los caminos entre la montaña y la cercanía de las casas con la carretera, esta comenzó a ser utilizada como lugar de tránsito de los grupos armados que hacían presencia en la región. El plano que fue construido con el objetivo de tener un espacio para jugar fútbol en la vereda, fue visto como un bien útil para las acciones de estos grupos armados. La vista que permitía este plano no sólo abría paso a vigilar lo que sucedía en la cabecera del municipio, la carretera y alrededor en las montañas, sino que también permitía planear los escapes y las rutas a tomar en caso de necesitar preparar a huida.

Asimismo, la escuela contaba con recursos que les servían a los grupos armados tales como agua, luz, techo y un lugar de reunión, de manera que las visitas a la escuela por parte de estos grupos se hacían cada vez más frecuentes convirtiendo el territorio en un cuartel provisional.

En una ocasión el Ejército Nacional se quedó en la escuela una noche de un fin de semana. Al ver que tenían la oportunidad y que la escuela físicamente no tenía ningún arreglo, decidieron pintarla. Al día siguiente varias personas de la vereda recibieron la visita de un teniente de la guerrilla de las FARC, quien además de preguntar por qué habían permitido que esto sucediera, amenazó con “volar la escuela” si volvían a permitir algún tipo de colaboración por parte de las fuerzas militares, asimismo está fue la razón por la que por primera vez la escuela se quedó sin profesor: *“El ejército pintó la escuela y al día siguiente llegaron los grupos armados y le tocó irse al profesor porque pues eso estaba prohibido”* (Profesor de la escuela, entrevista personal, 7 de julio de 2016).

Semanas después, el ejército volvió a la escuela en búsqueda de agua y luz. En señal de resistencia algunas personas de la vereda decidieron cortar la luz y cerrar la fuente de agua que estaba en una finca cercana a la escuela, para evitar que le pasara algo a su preciado territorio por la estadía de este grupo armado.

Debido que la vereda fue un lugar de tránsito y no de asentamiento, en la escuela no se escucharon bombardeos o tiroteos, las acciones directas a las personas de la

vereda se dieron con amenazas, cobros de vacuna y rendición de cuentas por sus acciones. Sin embargo, los impactos de sus acciones en la vereda, se hacían manifiestos en los niños que asistían a la escuela. La presencia de los grupos armados en la escuela durante las clases, generó en los niños temores respecto de las personas desconocidas que llegaban a la escuela, o los sonidos impactantes como los aviones del Ejército. Varios familiares de los niños sufrieron amenazas y algunos fueron asesinados.

*Aquí en la escuela había un muchacho que quedó como con trauma, asustado. Uno le tocaba estar pendiente porque se asustaba y tocaba sacarlo del salón. Debido a que un hermano mayor de él me contó que en los tiempos de la violencia llegaban los paramilitares a la casa y les hacían levantar la camisa y si tenían la parte de arriba de la espalda marcado como el arnés era catalogado de que era guerrillero. Y entonces mataron un tío de él con el niño ahí viendo. (Profesor de la escuela, entrevista personal, 7 de julio de 2016)*

Las acciones de los habitantes de la vereda respecto de la presencia de los grupos armados en la escuela no cesaban. El presidente de la JAC, le pidió a la guerrilla del ELN que no se asentara en la escuela puesto que esto estaba generando temor en los niños y en los padres, quienes preferirían no enviar a sus hijos a estudiar. Argumentaba a partir del daño que esto podría ocasionarle al futuro de los niños. Al poco tiempo de esta solicitud, “se echó uno de esos de enemigo y le tocó volarse” (Madre de familia, entrevista personal, 7 de julio de 2016). Fue amenazado y tuvo que desplazarse con toda su familia para la ciudad de Medellín.

Además de amenazas, asesinatos selectivos, cobro de vacunas e imposición de su poder, los armados hicieron presencia en la escuela a partir de otras prácticas. En ocasiones robaron artículos en la carretera y subieron a la escuela a repartirlos. Los niños salían de la escuela con regalos para sus casas, lo cual generaba conflictos en algunas de las familias por temor a ser relacionados con los grupos armados.

*Por esa parte ayudaban a la comunidad. Aunque también me contó un muchacho que en cierta ocasión entraron una mula con juguetes y llegaron a la escuela y a él le toco una bicicleta y él feliz en su bicicleta y cuando llegó a la casa los papás ¿de quién es esa bicicleta? y vaya devuélvala. Qué bicicleta, se ganó fue una pela y a devolver la bicicleta y cuando él fue a devolverla ya se ganó el problema que el papá que por qué no había recibido la bicicleta (Profesor de la escuela, entrevista personal, 7 de julio de 2016).*

Asimismo, en varias ocasiones los armados fueron casa por casa convocando a las personas a reuniones que ellos llamaban informativas. Las realizaban en la escuela y la no asistencia era amenazada con el asesinato.

Por estas causas, algunas personas de la vereda se vieron forzadas a dejar su tierra. Con lágrimas en los ojos don Ernesto relata que la decisión de partir no sólo fue difícil, sino que las condiciones con las que llegaron a Medellín eran realmente preocupantes para él como padre de cinco hijos. La decisión fue tomada por amor a sus hijos y por la necesidad que don Ernesto y doña Ligia, su esposa, sentían de mantenerlos a ellos vivos.

Tras estar en Medellín, y ver la precariedad de las condiciones con las que los recibía la ciudad, debido a la falta de oportunidades y a no sentirse bien en el ambiente ciudadano, la decisión tomada fue dejar a sus hijos mayores y volver con los más pequeños a la tierra de donde sí se sentían parte. El desplazamiento para Ernesto, su esposa y sus dos hijos no duró más que algunas semanas, en las que comprendieron que su vida estaba hecha en la vereda y que el amor, la tranquilidad y la felicidad de trabajar la tierra, definitivamente no iba a ser suplantada por lo que vivirían en la ciudad.

*Lo que hicimos fue venimos pa acá pa la casa otra vez a esperar la voluntad de Dios y tal vez por eso uno todavía está viviendo por quedarse acá aun cuando todo eso estaba pasando, nosotros nos tuvimos que devolver como a las dos semanas a pesar de que eso aquí seguía muy horrible y yo pues con mucho susto, mucho miedo pero era mejor el miedo que quedarse por allá en Medellín pasando bien maluco, prefería uno devolverse pa su casa, pásele lo que le pase y así es que aquí estamos bajo la voluntad del Divino Niño (Ligia, entrevista personal, 8 de julio de 2016).*

Asimismo, Francisca relata la impotencia que sentían en su desplazamiento hacia la cabecera de San Luis y asegura que a los cuatro meses estaba de vuelta en su casa. Muchos de los hogares que sufrieron el desplazamiento fueron saqueados por los armados. Sin embargo, estos hechos se contrarrestaron con los procesos de resistencia adelantados por estas personas que se negaron a dejar su tierra.

La escuela estuvo cerrada cinco meses puesto que el profesor que estaba contratado, recibió amenazas. Sin embargo, nunca hubo menos de siete niños en la

escuela por lo que seguía habiendo razones para mantenerla abierta y enviar profesores.

*La escuela nunca la cerraron, trabajaban con mucha dificultad, pero los profesores gracias a Dios seguían trabajando ahí para no dejarla cerrar, gracias a Dios tampoco ahí paso nada, como que hubiera habido masacres o algo no. (...) Eso era no más el escampadero de los armados (Ligia, entrevista personal, 8 de julio de 2016).*

Algunos aseguran que esto se debe a la cercanía de la vereda con el pueblo y a la presencia de políticos en la vereda que movían influencias para evitar que la escuela fuese cerrada.

El proceso de configuración cotidiana que vivía el territorio, con otros ritmos y formas de relacionamiento, se ve desafiado por las dinámicas del conflicto armado. La conflictividad generada tanto en la posibilidad de practicar los usos que cotidianamente se le daban a la escuela antes de la presencia de los grupos armados, como las fiestas o los juegos deportivos, causó cambios en la representación que se hacía del territorio, convirtiéndolo en un lugar temido y poco frecuentado por la comunidad. Sin embargo, las acciones emprendidas en pro de su defensa, dan cuenta de la resistencia promovida por la guerra. Estas a su vez, se relacionan con la apropiación del territorio y los significados construidos acerca de él.

### ***4.3 Episodio 3: La actualidad en la escuela: “Gracias a Dios la escuela todavía es como el centro de la vereda lo más importante”***

Las acciones de resistencia de los habitantes de San Francisco dirigidas a conservar su escuela y cuidar su tierra de la presencia de los armados, permitieron que la vereda siguiera con vida pese al padecimiento del desplazamiento forzado. Actualmente hay aproximadamente setenta familias adscritas en la JAC lo que muestra que la vereda está recibiendo personas nuevas. La distribución de las tierras de los padres a sus hijos, la llegada de personas que compran las tierras para tener un lugar de dispersión y recreación y la decisión de volver a la vereda donde nacieron, son algunos de los factores que aparecen en los relatos y se relacionan con el aumento de personas en la vereda.

Para junio de 2016 hay diez y ocho niños matriculados en la escuela, tres de ellos nacieron y viven en la cabecera, mientras que los otros quince lo hacen en la vereda. Algunos trabajan con sus papás en las tardes, ayudándolos con las tareas del campo o de la cocina. Quienes caminan hasta la escuela desde su casa, encuentran en el camino un sendero de juego y sonrisas, no hay rastros de ningún peligro en él. Aseguran que la escuela es un lugar en el que disfrutan el tiempo que pasan con sus amigos y su juego preferido es ‘al sun sun de la calavera’, el cual practican con ramas que arrancan de los arbustos de la escuela y juegan a chocarlas hasta que alguno de los niños cae al piso.

La escuela cuenta con un gran número de artículos deportivos y de material de aprendizaje. El actual profesor, lleva ocho años en Barro Blanco y siente mucho cariño tanto por la vereda como por la escuela, siente que estos años han valido la pena. Es muy respetado por los padres puesto que les enseña disciplina a los niños, lo cual para muchos es lo más importante.

*Eso es lo que a mí me gusta, que no me los dejen por ahí volando o a medias {a los hijos}, porque lo que yo le he inculcado a la niña es que lo que me enseñaron a mí, yo quiero que ella lo aprenda así con normas con reglas, con mucha disciplina (Madre de familia entrevista personal, 7 de julio de 2016).*

Si bien ya no se realizan los mismos encuentros que se hacían antes de la época de la guerra, la escuela sigue siendo un territorio muy querido y valorado por la comunidad. En los testimonios se encuentran expresiones como: *“Hay que hacer respetar la escuela porque la escuela es de nosotros”* (Madre de familia, entrevista personal, 7 de julio de 2016) y *“de los niños, el sentido de pertenencia por la escuela, ellos quieren mucho la escuela y la cuidan, la sienten de ellos.”* (Profesor de la escuela, entrevista personal, 7 de julio de 2016).

Para el profesor, los hechos de conflicto armado marcaron la forma en que se valora la escuela, el temor a perderla ayudó a que la gente se organizara aún más y se les enfrentara a los grupos armados, por lo que hoy el respeto y el cuidado de ella es más fuerte.



Los padres de familia son muy participativos y están pendientes de la escuela, tanto del proceso educativo, como de la infraestructura de la misma. En los convites y la búsqueda de fondos para asuntos de la escuela siempre hay colaboración. El techo de la escuela, por ejemplo, ha tenido que ser cambiado varias veces y la comunidad siempre ha colaborado. Cabe resaltar que no son sólo los padres de familia sino todas las familias que pertenecen a la JAC.

El terreno donde está construido la escuela aún no tiene escrituras legales, lo cual para algunos de los habitantes se presenta como una preocupación puesto que es una incertidumbre lo que pueda suceder con el terreno.

Hace tres meses el comedor está cerrado puesto que algunos padres no pudieron cancelar el valor de la cuota necesaria para la alimentación de sus hijos. Esto se presenta como una ausencia trascendental para los niños y las opiniones respecto del comedor varían en los diferentes testimonios entre si vale la pena o no hacer el esfuerzo por mantenerlo abierto.

Todas las semanas el programa de Cero a Siempre promovido por la gobernación de Antioquia, realiza actividades los días martes en la escuela. Asimismo, una vez al mes, la cooperativa de San Luis (Coosanluis) hace visitas con el programa 'vamos a ahorrar' que busca generar hábitos de ahorro entre los habitantes de la vereda. También se reúne un grupo de oración conformado por trece mujeres, en torno a una imagen de la virgen que hay en el camino a la entrada de la escuela, y rezan el rosario una vez por semana. Este grupo se llama 'lazos de amor mariano'. También,

*“Por aquí está el proyecto disque de siembras en el campo, son unos proyectos se reúne toda la gente, eso es muy bonito y vienen a la escuela y hacen disque unas charlas muy bonitas, viene el sacerdote y le cantan a Dios” (Ligia, entrevista personal, 8 de julio de 2016)*

La escuela también es un lugar de esparcimiento para los habitantes de la cabecera del municipio. Personas que disfrutan haciendo deporte, suben trotando y su punto de llegada es la escuela. Asimismo, se realizan partidos de fútbol entre la gente de la vereda o con equipos de fútbol de la cabecera, estos no se realizan muy seguido,

pero son importantes para la comunidad porque abren espacios de unión e interacción. Para los habitantes de la vereda esta visita es muy grata y es un orgullo vivir cerca de un territorio con las condiciones que tiene la escuela para que otras personas la puedan visitar y conocerlos.

Hechos que vulneren el territorio de la escuela son altamente criticados por la comunidad. Meses atrás de la recolección de los datos algunos jóvenes de la cabecera subieron en motocicletas a hacer piques en el plano de la cancha de fútbol, lo cual ha generado descontento puesto que le puede generar daños a la cancha que no se reparan con facilidad “*Uno tiene que hacer respetar la escuela que es de nosotros*” (Madre de familia, entrevista personal, 7 de julio de 2016).

Para todos los miembros de la comunidad, la escuela es un territorio para apreciar y cuidar, es un territorio que ellos configuran y que no quieren vuelva a ser configurado por actores externos que vulneren sus intereses y deseos sobre él. Desde quien no nació en la vereda, hasta los más veteranos aseguran que este territorio debe ser protegido por todas las personas, que no hacerlo sería vulnerar los recuerdos, las posibilidades que ofrece la escuela y a las personas que trabajaron en la construcción de este sueño.

#### **4.4 Consideraciones finales**

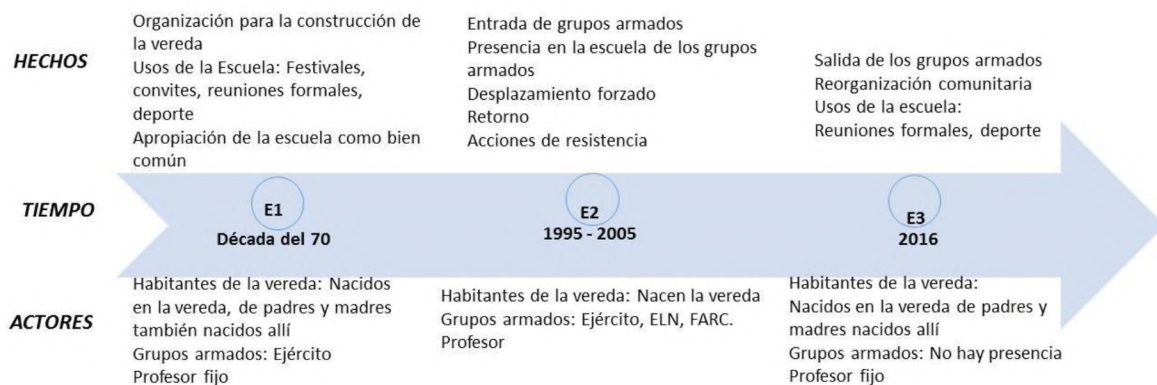
Para la vereda de San Francisco, la escuela es un símbolo de resistencia<sup>13</sup> y organización comunitaria. Las dinámicas de conflicto armado, a pesar de los daños irreparables en la cotidianidad de los habitantes de la vereda, promovieron acciones de resistencia, en la que la territorialidad se manifiesta a través de la profundización del respeto y cuidado que siente la comunidad hacia la escuela. La gráfica No 2. Da

---

<sup>13</sup> “En su dimensión de defensa, la resistencia civil es definida como: “sistema preventivo de defensa en formas de acción no violenta o despliegue real de estos medios contra una invasión extranjera u ocupación, golpes de Estado u otras formas de ataque contra la independencia y la integridad de una sociedad” (Hernández, 2008).

cuenta de los principales cambios sucedidos durante los eventos narrados anteriormente.

## Gráfica No. 2: Línea del tiempo Hitos- Actores, San Francisco



*Fuente: Elaboración Propia*

Los actores que configuran el territorio no presentan mayores variaciones en el episodio 1 y 3. Sin embargo, la presencia de los grupos armados en el episodio 2, produce reconfiguraciones en los intercambios sociales que se llevan a cabo en él. Ver cuadro No. 2. Estos cambios se evidencian al analizar las prácticas y las representaciones que se hacen de la escuela. Respecto del paisaje, la reconfiguración que ocurre no es profunda.

### Cuadro 2. Dimensiones del Territorio – Episodios Vereda: San Francisco

	<i>Representaciones territoriales</i>	<i>Intercambios sociales</i>	<i>Paisaje</i>	<i>Prácticas territoriales</i>

<b>E1</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Trabajo común</li> <li>-Símbolo de posibilidad de movilidad social, de unión y por tanto de acción dentro de la vereda.</li> <li>-Territorio protegido por la comunidad - Encuentro, reunión</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Entre habitantes de la vereda</li> <li>*Acuerdos para el trabajo y la organización de eventos</li> <li>*Donación de elementos para el bienestar de la escuela</li> <li>-Entre profesor y estudiantes</li> <li>*Prestación del servicio educativo -Entre instituciones</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Limpieza del barro de la montaña y construcción de la escuela. - Presencia constante de instituciones gubernamentales y no gubernamentales.</li> <li>-Niños aprendiendo en los salones</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Prestación del servicio educativo - Reuniones comunitarias</li> <li>-Eventos para la recolección de fondos</li> <li>-Talleres, capacitaciones, encuentros religiosos</li> </ul>
<b>E2</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Lugar de refugio y vigilancia de los grupos armados</li> <li>- Divisiones entre los habitantes - Topofobias</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Entre la comunidad y los grupos armados</li> <li>*Imposición de órdenes por parte de los GA</li> <li>*Acciones de resistencia de la comunidad</li> <li>-Entre los profesores y la comunidad educativa</li> <li>*Prestación del servicio educativo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Niños resguardándose en los salones - Disminución de la cantidad de niños.</li> <li>-Presencia y control de infraestructura por parte de los grupos armados</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Prestación del servicio educativo</li> <li>-Reuniones de los grupos armados</li> <li>-Uso de los espacios por parte de grupos armados para resguardo, vigilancia y planeación de actividades</li> </ul>
<b>E3</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Símbolo de unión comunitaria</li> <li>-Lugar de oportunidades - Territorio respetado y protegido</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Entre habitantes de la vereda</li> <li>*Reunión, prestación del servicio educativo</li> <li>-Con personas que no habitan la vereda</li> <li>*Visita, deporte, capacitaciones.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Territorio propio y autónomo</li> <li>-Espacio material para reunión</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Prestación del servicio educativo - Reuniones comunitarias: JAC y/u otras instituciones</li> <li>-Práctica del deporte y juego.</li> </ul>

Las acciones de resistencia que llevan a cabo los habitantes de San Francisco, son una muestra del valor simbólico que le es dado al territorio de la escuela. Protegerlo aun en medio del temor hacia las consecuencias, da cuenta de la importancia que tiene este para la vereda. Esta movilización, ocasionó que territorialidad se mantuviera aún después de la llegada de estos grupos a la vereda. La presencia de actores que irrumpían la cotidianidad, no evitó que la función primaria se realizara. Esto genera que las representaciones del territorio, estén asociadas tanto a la prestación del servicio educativo, como a la necesidad de proteger este territorio.

Pese a las dinámicas del conflicto armado el desplazamiento forzado no fue una causa para el cierre de la escuela, lo cual ha incidido en que la relación que mantienen los habitantes de la vereda con ella siga siendo de cercanía.

A lo largo del tiempo, se evidencia una fuerte relación con la cabecera del municipio, su cercanía hizo parte de los relatos de los tres eventos. En un primer momento de relación comercial, en el segundo de recepción de desplazados y en el tercero gracias a la cancha de la escuela como lugar para practicar deporte. Al respecto de esto, el compartir el territorio de la escuela con personas que no habitan la vereda, es un ejemplo de una característica propia de las escuelas rurales, relacionada con la posibilidad que esta ofrece de ser el puente entre lo urbano y lo rural, así como de darle voz y representatividad a las comunidades ante actores externos

Respecto de la relación con el contexto, esta se hace manifiesta de manera más profunda en la época de conflicto armado. Las afecciones que vive la vereda, también afectan a los niños que frecuentan la escuela y los encuentros que trascendían la función del servicio educativo, dejaron de suceder, es decir a la escuela ya sólo se iba a estudiar. Con lo cual la existencia de una infraestructura autónoma y propia de los habitantes de la vereda, quedó en sus memorias. Hoy el proceso de reestablecer esta relación, trascendiendo la función primaria, ha ido dándose progresivamente.

Los aportes tanto de la comprensión de este territorio, como de la importancia del reconocimiento del proceso de configuración, se pueden dirigir a reconocer el lugar de la resistencia de los habitantes hacia su vereda y la escuela. Si se generaran acciones en pro de esos reconocimientos, se puede aportar a la unión comunitaria de la vereda y con ella, los proyectos emprendidos por los habitantes de la vereda pueden fortalecerse.

## CONCLUSIONES

Las dinámicas del conflicto armado produjeron cambios abruptos en la configuración del territorio de la escuela rural, afectando la territorialización y la territorialidad de las escuelas rurales y con esto, las memorias colectivas. En la gráfica No. 3 se evidencian las principales reconfiguraciones encontradas.

**Gráfica No. 3: Configuraciones promovidas por el conflicto armado**



*Fuente: Elaboración Propia*

Las cuatro dimensiones sufren reconfiguraciones que tienen un carácter relacional y procesual. Sin embargo, varían en su profundidad, dependiendo de las relaciones que se llevan a cabo entre los actores, con lo que se reafirma la complejidad que, siguiendo a Sosa (2012), estructura el orden social configurado en los territorios.

Respecto de la profundidad de las variaciones, la dimensión de representaciones territoriales es la que más se afecta. El miedo se vuelve el principal valor que se le asigna a la escuela, generando un recuerdo común respecto de la escuela en estos años. La que menos se ve afectada es la dimensión paisajística en la que sólo se evidencia la presencia de actores armados. El uso de las escuelas por parte de estos grupos se convierte en un hito para las comunidades, pese a que sus desarrollos y efectos fueron diferentes en ambas veredas. Estos usos perjudican y profundizan las alarmantes cifras que se encuentran en relación con la educación rural del país.

De ahí, que la atención que requieren las escuelas rurales no son sólo con relación a los elementos institucionales, sino también en lo que se refiere a los humanos y los infraestructurales.

Sin embargo, aún en la configuración de las representaciones del territorio hay asuntos que se mantienen. Los diferentes habitantes de las veredas con los que se tuvo contacto durante el trabajo de campo, coinciden en que la función primaria de la escuela es la función más importante. Esto se evidencia en la vereda San Francisco puesto que no la cierran y en La Estrella se hace manifiesta como la principal ausencia tras su cierre. Esta función influyó en la relación que los habitantes de las veredas construyeron con su escuela, tal como lo señala Cataño (1989).

Es fundamental para la vida de las escuelas de ambas veredas, pero también para los gobernantes, reconocer los orígenes y luchas que se emprenden en pro de las escuelas, puesto que a partir de ellas es que la territorialización señalada por Monnet (2013) se profundiza en pro del bienestar común. En esto aporta el presente trabajo.

Concluir este trabajo, además de evidenciar lo que sucede con las categorías de análisis y la pregunta formulada, conduce a llamar la atención sobre el lugar que tiene la escuela rural para los habitantes del campo colombiano. La escuela se configura como un territorio de oportunidades, que trascienden la función primaria. En la escuela se puede compartir, unir intereses, luchar, soñar, identificarse como parte de la comunidad y sobre todo de sentir que su vereda existe y se constituye más allá de una aceptación jurídica. La escuela es el centro de las veredas, y como tal, fortalece vínculos, dando paso a relaciones profundas, que se gestan desde el cariño, el respeto y el cuidado hacia el otro, desde las ganas de trabajar todos juntos.

Así como centro, la escuela es un símbolo de la vida de la comunidad rural. Representa no sólo la lucha y la organización, sino también la existencia de un bien que trae bienestar para los habitantes de la vereda. Es un generador de identidades, de vínculos y de historias. De ahí que surja la pregunta por el lugar que le da el Estado a esa comprensión de la escuela más allá de su función primaria. Se

encuentra que la débil presencia del Estado en estas comunidades y la poca garantía de derechos tanto a la comunidad como a la escuela como bien protegido por el DIH perjudica la comprensión a profundidad por parte de los entes estatales del papel que tiene la escuela para estas comunidades.

Trascender la comprensión de la escuela rural, puede abrirle paso a una presencia fortalecida y eficaz del Estado en estos territorios. Cada uno de los planes o políticas que se implementen en educación rural por parte del Estado o las instituciones no gubernamentales, van a tener un alcance mayor, en la medida que la comunidad cercana y distante a la escuela, haga conciencia de las oportunidades que esta ofrece, logrando acciones que garanticen el bien colectivo.

El estudio también permitió visibilizar cómo la ausencia de garantías de derechos por parte del Estado, promueve la movilización de las personas en torno a intereses colectivos. El caso de la vereda de San Francisco, cuyos habitantes se reúnen para construir la escuela, y de la vereda La Estrella, en donde también convocan a reuniones para recoger fondos para la escuela, dan cuenta de las luchas autónomas que emprenden estas comunidades. “Hoy en día, desaparecida la capacidad de otorgar derechos {por parte del Estado}, la gente debe resolver sus problemas (educación, salud, vivienda...) apelando a la solidaridad grupal, la ayuda mutua, la cooperación, la reciprocidad” (Zibechi, citado por Fernández 2012).

En relación con estas luchas que son emprendidas por configurar de forma autónoma lo territorios de las escuelas, logros como su construcción, conseguir los materiales para su dotación, tener la fortaleza para pedirle a los grupos armados que no permanezcan en el territorio o denunciar sus acciones ante la comunidad, así como movilizarse para reabrir la escuela, y retornar a su tierra, son una muestra de las capacidades autónomamente desarrolladas que tienen los campesinos del país. Sin embargo, estos logros comunitarios no son visibilizados y la causa es retratada en los estudios realizados por Zibechi: estos son espacios invisibles para los poderosos (2007).



En el desarrollo del presente trabajo, surgieron varios temas que no pudieron ser resueltos. Respecto de las narraciones, el surgimiento de la escuela de la vereda de La Estrella, el desenlace de la historia de la profesora que tuvo que huir de allí y las duraciones de la presencia de los grupos armados en la escuela de San Francisco, son algunas de ellas. Todas asociadas a la importancia de reconstruir la memoria colectiva de las escuelas de estas veredas que puede motivar el reconocimiento del lugar que tiene la escuela dentro de la vereda. Asimismo, la relación de los habitantes de la vereda con las instituciones gubernamentales y la construcción que estos hacen de su relación con el Estado son un tema que surge dentro del análisis y del que la información recogida en campo no fue suficiente para desarrollarlo.

Tanto una comprensión integral de la escuela, como un reconocimiento de las luchas que dan las comunidades rurales por la búsqueda del bien común, son un llamado de atención para quienes gestionan lo público. En la realización de políticas para el campo, se debe partir de las particularidades de los territorios haciendo énfasis en cómo las comunidades los configuran. Es necesario comprender que los territorios no están dados, sino que se gestan a partir de relaciones sociales y por tanto viven importantes procesos de cambio.

Las escuelas rurales que viven el conflicto armado, sufren reconfiguraciones profundas. Comprender los efectos de estas dinámicas en ellas, permite fortalecer la construcción de un presente y un futuro en donde el lugar de la escuela sea tan trascendental como se comprendió en este trabajo. Esto, en el marco de los diálogos con las guerrillas de las FARC y del ELN provee un panorama interesante, si lo que se busca es mejorar las condiciones del campo colombiano y atenderlo desde su complejidad, saldando las deudas históricas que se tienen con esta área y sus habitantes. Es comprender la configuración de los territorios, haciendo eco a lo propuesto por el modelo de gestión pública democrática.

## **Bibliografía**

Agencia de la ONU para los refugiados. ACNUR. (2004), "Panorama Actual del Oriente

Antioqueño” {en línea}, disponible en: [http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI\\_632.pdf?view=1](http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_632.pdf?view=1), recuperado: 7 de septiembre de 2016

Alcaldía de San Luis. (2012), “Plan de Desarrollo San Luis Emprendedor y Participativo 2012-2016”. {en línea} disponible en: [http://sanluis-antioquia.gov.co/apc-aafiles/34383437643639333238373137616537/PDM\\_San\\_Luis\\_2012\\_\\_\\_2015\\_CON\\_FIRM AS.pdf](http://sanluis-antioquia.gov.co/apc-aafiles/34383437643639333238373137616537/PDM_San_Luis_2012___2015_CON_FIRM AS.pdf) recuperado: 7 de septiembre de 2016.

Alcaldía de San Luis. (2016), “Plan de Desarrollo San Luis Somos Todos 2016- 2019” {en línea} disponible en: <http://sanluis-antioquia.gov.co/apc-aafiles/66616563663538356637366262663137/plan-de-desarrollo-2016-2019.pdf>, recuperado: 7 de septiembre de 2016.

Amnistía Internacional, (2008). Escuelas seguras, el derecho de cada niña. Madrid, España. Editorial amnistía internacional (EDAI). {en línea} disponible en: [https://www.es.amnesty.org/uploads/media/Spanish-\\_Escuelas\\_Seguras\\_El\\_Derecho\\_De\\_Cada\\_Nina.pdf](https://www.es.amnesty.org/uploads/media/Spanish-_Escuelas_Seguras_El_Derecho_De_Cada_Nina.pdf) recuperado: 23 de septiembre de 2016

Barzelay, M. et. Al. (2004), Una guía práctica para la elaboración de estudios de caso sobre buenas prácticas en gerencia social. Instituto interamericano para el desarrollo social. Washington D.C. Boix, R. (2003), “Escuela rural y territorio: entre la desruralización y la cultura local”, en: *Revista Digital eRural, Educación, cultura y desarrollo rural*. Año 1 N° 1. Julio, ISSN-e 07179898.

Botero, O. (1992), Monografía del municipio de San Luis. Sonson, Concejo Municipal Sonson.

Brugué, Q. (2009), Una administración que habla, es una administración que piensa, en: G. d. Aragón, *Participación ciudadana: para una administración deliberativa*, pp. 55-73.

Cataño, G. (1989), Educación y estructura social. Bogotá, Asociación Colombiana de Sociología.

Centro Nacional de Memoria Histórica. CNMH. (2013) ¡Basta Ya! Colombia: Memoria de Guerra y Dignidad. Bogotá: Pro-Off Set, 2013.

CICR. (2010), Colombia: consecuencias humanitarias del conflicto armado en Colombia. {en línea}, disponible en: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/report/colombiareport-intro-220410.htm> recuperado: 14 de septiembre de 2016

Colombia. Congreso de la República de Colombia. (1960), Ley 5°: Por la cual se aprueba el Acta final y los Convenios suscritos por la Conferencia Diplomática de Ginebra del 12 de agosto de 1949. Adoptada en Bogotá D.E., Colombia, el 23 de agosto de 1960, en: *Diario Oficial*, núm. 30318.

\_\_\_\_\_. Congreso de la República de Colombia. (1994), Ley 115: Por la cual se expide la Ley General de Educación. Adoptada en Santa Fe de Bogotá. D.C. el 8 de febrero de 1994, en: *Diario Oficial*, núm. 41214.

\_\_\_\_\_. Presidencia de la República de Colombia. (2003), Política de Defensa y Seguridad Democrática. República de Colombia.

\_\_\_\_\_. (2014), Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 “Todos por un nuevo país”. República de Colombia.

Departamento Administrativo de planeación. (2006), Atlas Veredal: departamento de Antioquia, Medellín.

Departamento Administrativo Nacional De Estadística. DANE. (2015), Censo Nacional Agropecuario: Avance de resultados- agosto 11-2015. {en línea} disponible en: [https://www.dane.gov.co/files/CensoAgropecuario/avanceCNA/CNA\\_agosto\\_2015\\_new\\_present.pdf](https://www.dane.gov.co/files/CensoAgropecuario/avanceCNA/CNA_agosto_2015_new_present.pdf) recuperado: 17 de julio de 2016.

Durkheim, E. (1893), {2007}, La división del trabajo social. México, Colofón S.A. ISBN: 9789688670088 Fernandes, BM. (2008), “Sobre la tipología de los territorios”. {en línea} disponible en:

<http://web.ua.es/es/giecryal/documentos/documentos839/docs/bernardo-tipologia-deterritorios-espanol.pdf> recuperado: 17 de julio de 2016

Fernández, J. (2012), “Entrevista a Raúl Zibechi” en: *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*. N° 118 2012, pp. 187-195

Fisas, V. (2001) Cultura de Paz y Gestión de Conflictos, Barcelona, Icaria editorial s.a., pp. 29-30

Freire, P. (1972), Pedagogía del Oprimido. México, Siglo Veintiuno. ISBN: 968-230-236-6

Gallardo, M. (2011). La escuela de contexto rural. ¿De la diferencia a la desigualdad? *Revista Iberoamericana de Educación*, 55 vol.5. pp. 1 - 10.

García, C. (2006) “Las representaciones sociales del territorio” en: *Controversia*. No. 186 Bogotá: CINEP. Pp. 75-87

Giménez, G. (1996). “Territorio y cultura”. En: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. Pp. 9-30

Global Coalition to Protect Education from Attack. GPEA. (2014), Education under attack, country profile: Colombia. {en línea} disponible en:

[http://protectingeducation.org/sites/default/files/documents/eua\\_2014\\_country\\_profiles\\_colombia.pdf](http://protectingeducation.org/sites/default/files/documents/eua_2014_country_profiles_colombia.pdf) recuperado: 14 de septiembre de 2016

Gobernación de Antioquia. (2010), “Plan Educativo Municipal del Municipio de San Luis”, {en línea} disponible en <http://es.calameo.com/read/0003642109a8018b124a6>, recuperado: 7 de septiembre de 2016.

Gobernación de Antioquia. (2014), “Establecimientos educativos de preescolar, básica y media, en los municipios de Antioquia por subregión y sector año 2014” en: Anuario Estadístico de Antioquia 2014. {en línea} disponible en: <http://www.antioquia.gov.co/images/pdf/anuario2014/es->

CO/capitulos/educacion/preescolar-basica-media/establecimientos/cp-7-1-2-1.html, recuperado: 11 de septiembre de 2016 Gobernación de Antioquia. (2014), “Tasas de Analfabetismo por cada 100 personas” en: Anuario Estadístico de Antioquia 2014. {en línea} disponible en:

[http://www.antioquia.gov.co/images/pdf/encuesta\\_2013/es-CO/indicadorestematicos/educacion/analfabetismo-15-mas.html](http://www.antioquia.gov.co/images/pdf/encuesta_2013/es-CO/indicadorestematicos/educacion/analfabetismo-15-mas.html) recuperado: 11 de septiembre de 2016 Henao, M. Coord. (1993), “San Luis, Antioquia”. Medellín. Universidad de Antioquia, Instituto de estudios regionales.

Hernández, E. (2008), “Resistencias para la paz en Colombia. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinos”, en: *Memorias del Seminario Colombia: Construcción de paz y regulación pacífica de conflictos*, Granada, España.

Jaramillo López, O. (2007), Estrategias familiares de sobrevivencia: desplazamiento forzado en el Oriente Antioqueño. Medellín, Comfenalco Antioquia

Jaramillo, J & Delgado, M. (2011), ““Deber de memoria” y “razones de olvido” en la justicia transicional colombiana”. En: *Análisis político*. N.71. Bogotá, pp. 129-147. ISSN 0121-4705.

Lizarralde, M. (2012), “La escuela y la guerra, las memorias entre el miedo y el silencio”, en: *Praxis Pedagógica*, núm. 13. ISSN- e 0124-1494

Lyson, T. (2005), “The importance of school to rural community viability” en: *The role of education*. Mississippi State University. {en línea} disponible en: [http://wrdc.usu.edu/files/publications/publication/pub\\_\\_7937831.pdf](http://wrdc.usu.edu/files/publications/publication/pub__7937831.pdf) recuperado: 17 de julio de 2016

Martínez Carazo, P. (2006), El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica, en: *Pensamiento & Gestión*, julio, pp. 165-193

Meertns, D. y Segura, N. (1997) “Desarraigo, género y desplazamiento interno en Colombia” en: *Nueva Sociedad* 148, Marzo – Abril. ISSN: 0251-3552

Misión para la Transformación del Campo. MTC. (2015), El campo colombiano: Un camino hacia el bienestar y la paz. Bogotá, Colombia. Nuevas ediciones S.A.

Monnet, J. (2013) El territorio reticular, en: *Enfoques y métodos en estudios territoriales*, RETEC/Doctorado de estudios territoriales de la Universidad de Caldas, Manizales, Colombia, pp.137-167, 2013.

Observatorio de Derechos Humanos de la Vicepresidencia de la República de Colombia. (2015), “Capítulo 5: Región Antioquia” en: Atlas del Impacto Regional del Conflicto Armado en Colombia: Dinámicas locales y regionales en el período 1990-2013. Vol. 1. pp. 413 – 478. Imprenta Nacional de Colombia. ISBN: 987-958-18-0401-6

Osorio, F. (2009). Reconstrucción de territorios en contextos de guerra. Reflexiones del caso colombiano. Memorias del seminario Territorialidades rurales del siglo XXI. Bogotá, Colombia: S.E.

- Pass, D. (1979), *El maestro rural*. Bogotá, Colombia. Fundación Friedrich Naumann
- Parra Sandoval, R. (1996), *La escuela rural serie: Escuela y modernidad en Colombia vol.2*. Bogotá, Tercer Mundo.
- Pérez, E. (1998), "Una visión del desarrollo rural en Colombia". en: *Cuadernos de Desarrollo Rural*, No. 41, Primer semestre, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana. pp. 7-20.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD. (2010), "Oriente antioqueño: Análisis de la conflictividad" {en línea}, disponible en: [https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/COL/00058220\\_Analisis%20conflictividad%20Oriente%20Antioqueño.pdf](https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/COL/00058220_Analisis%20conflictividad%20Oriente%20Antioqueño.pdf), recuperado: 7 de septiembre de 2016
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD (2011). *Colombia Rural, razones para la esperanza*. Bogotá: PNUD.
- Restrepo, N. (2015), *Provincia del Oriente Antioqueño: territorio en construcción*. Medellín, Conciudadanía.
- Rivera, A. A. (2015), Estado del arte sobre la escuela rural: Una perspectiva desde los vínculos entre escuela y comunidad. *Itinerario Educativo*, no. 65, pp. 99-120.
- Santos, M. (2002), *Metamorfosis del espacio habitado*. Colección "Textos de Geografía". Barcelona: Oikos Tau
- Sosa, M. (2012), *¿Cómo entender el Territorio?*. Guatemala. Editorial Cara Parens
- Soto, D. (2003), "La descentralización en Colombia. Centralismo o autonomía" en: *Revista Opera*. Nº. 3, 2003, pp. 133-152. ISSN-e 1657-8651
- Soto, E. (2012), "La ruralidad en la cotidianidad escolar colombiana: Historia de vida de la maestra rural boyacense. 1948-1974", en: *Revista historia de la educación latinoamericana*. Vol. 14 No. 18, enero – junio. pp. 211 – 243. ISSN-e: 0122-7238
- Unidad de investigación periodística. (2014), "La escuela va a la guerra" {en línea} disponible en: <http://www.elespectador.com/files/especiales/conflicto-educaciónregiones/index.html> recuperado: 17 de julio de 2016
- Uribe, M. (2001), "Desplazamiento forzado en Antioquia" en: *Aproximaciones teóricas y metodológicas al desplazamiento de la población e Colombia*, Bogotá, Colombia. Secretariado Nacional de Pastoral Social.
- Vigías del río Dormilón (2016), *La historia del río dormilón es la historia de San Luis*. {inédito}
- Zibechi, R. (2007) *Autonomías y emancipaciones: América Latina en movimiento*. Lima, Perú. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales Universidad Nacional Mayor de San Marcos. ISBN: 978-9972-834-25-7
- Yacuzzi, E. (2005), El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos causales, validación, en: *CEMA Working Papers: Serie Documentos de Trabajo*. No. 296.

## ANEXOS:

### ANEXO A: MODELO DE ENTREVISTA

TEMPORALIDAD	EJE DE ANÁLISIS DE LA ESCUELA RURAL COMO TERRITORIO	PREGUNTA
<b>Construcción de la Escuela/ Años 70 – 80</b>	<b>Dimensión Paisajística</b>	1. ¿Cómo era la escuela cuando usted estaba pequeño? 2. ¿Conoce el origen de la escuela?
	<b>Intercambios sociales</b>	1. ¿Quiénes construyeron la escuela? 2. ¿Qué personas frecuentaban la escuela?
	<b>Prácticas</b>	1. ¿Además de las clases, para qué más utilizaban la escuela?
	<b>Representaciones</b>	1. ¿Cómo recuerda su tiempo como estudiante de la escuela? 2. ¿Qué es lo que más recuerda de la escuela? 3. ¿Qué significaba la escuela para usted en su niñez? 4. ¿Qué le dejó la escuela? 5. ¿Cómo recuerda las prácticas diferentes a las clases?
<b>Entrada del Conflicto Armado</b>	<b>Dimensión Paisajística</b>	1. ¿Con la entrada de los grupos armados, cambió algo de forma visible en la escuela?
	<b>Intercambios sociales</b>	1. ¿Quiénes visitaban la escuela?
	<b>Prácticas</b>	1. ¿Qué expresiones de las dinámicas de conflicto armado se hacían manifiestas en la escuela? ¿Qué tan frecuentes eran?
	<b>Representaciones</b>	1. ¿Cómo sentían la escuela con la presencia de los armados? 2. ¿Qué recuerda respecto del significado de la escuela para la vereda en este momento? ¿Qué se comentaba al respecto?
<b>Actualidad</b>	<b>Dimensión Paisajística</b>	1. ¿Cómo se ve hoy la escuela?
	<b>Intercambios sociales</b>	1. ¿Quiénes frecuentan hoy la escuela?

	<b>Prácticas</b>	1. ¿Qué actividades realizan hoy en la escuela?
	<b>Representaciones</b>	1. ¿Qué significa hoy la escuela para la vereda?

## **ANEXO B: TALLER ¿QUÉ ES LA ESCUELA? (NIÑOS)**

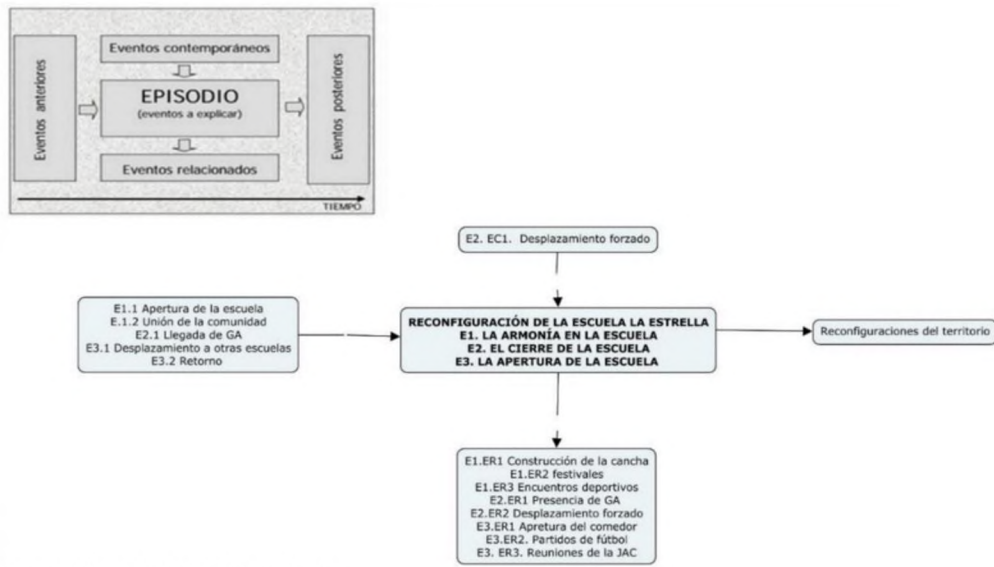
La cantidad de niños de las escuelas puede variar, pero no sobrepasa los 20.

A partir de una ronda infantil, se les pide a los niños que den cuenta de los elementos que ven a su alrededor en diferentes espacios de la escuela: en el salón, en la cancha y alrededor de los salones. Seguido de esto, se pasa al salón. Se le dará la instrucción a los niños de que dibujen la escuela y el camino desde su casa, así como las personas que frecuentan la escuela. Mientras van dibujando se les irá preguntando cuáles son las cosas que más les gusta hacer en la escuela y qué actividades realizan además de las clases. Una vez terminado el dibujo se les pide que lo socialicen. El taller se cierra, preguntándoles para ellos qué es la escuela y por qué es importante la escuela, para ellos y para la vereda.

## **ANEXO C: ORGANIZACIÓN DE LOS RELATOS CON EL MÉTODO NARRATIVO.**

### **LA ESTRELLA**

#### **1. Estructura Narrativa:**



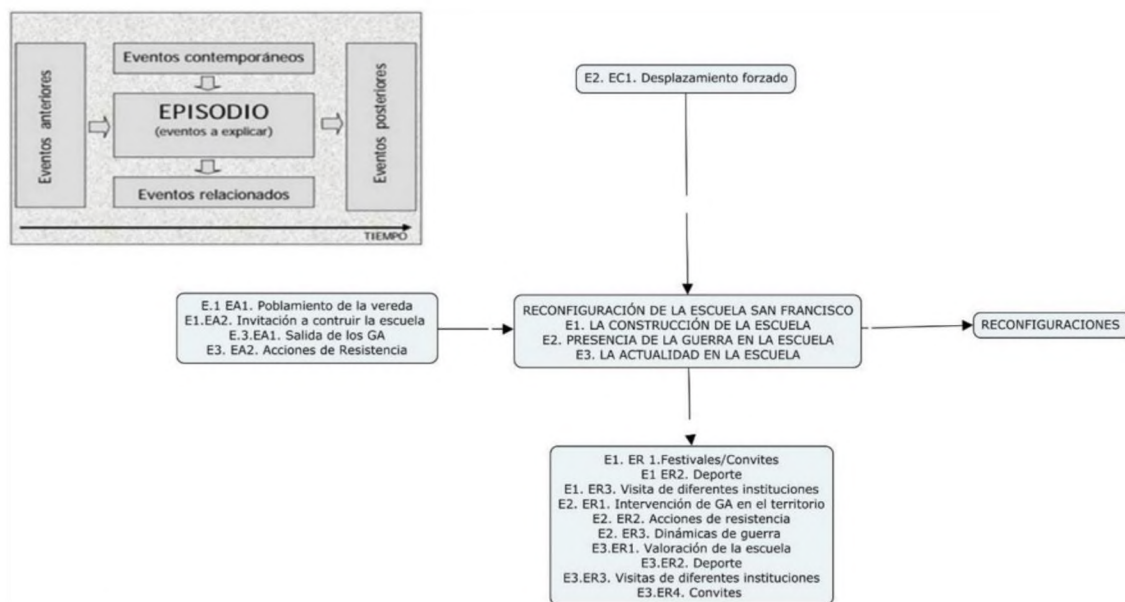
## 2. Organización del relato

Narración	Pregunta a responder
<b>E1. LOS AÑOS 70-80</b>	¿Cómo recuerdan los habitantes de la vereda su tiempo como estudiantes de la escuela? ¿Cómo se expresaban las relaciones de la comunidad en el territorio de la escuela?
<b>E2. EL CIERRE DE LA ESCUELA</b>	¿Cuáles eran las expresiones de guerra utilizadas por los GA? ¿Qué expresiones de las dinámicas de guerra se hacían manifiestas en la escuela?
<b>E3. LA APERTURA DE LA ESCUELA</b>	¿Por qué se volvió a abrir la escuela? ¿Qué usos le dan a la escuela? ¿Cómo representan los niños la escuela en los relatos? ¿Cuál es el lugar de la escuela hoy? ¿Cómo se hace esto manifiesto?

## SAN FRANCISCO

### 1. Estructura Narrativa:





## 2. Organización del relato

Narración/ Comentario	Preguntas a responder
E1. LA CONSTRUCCIÓN DE LA ESCUELA	¿Cómo surge la idea de construir la escuela? ¿Cómo se construyó la escuela? ¿Qué dinámicas se dieron a partir de la construcción dentro de la vereda?
E2. PRESENCIA DE LA GUERRA EN LA ESCUELA	¿Cuál es el uso que le dan los GA a la escuela? ¿Cómo se manifiestan las acciones de los GA en la vereda? ¿Cómo se manifiestan las acciones de los GA en los niños que estudian en la escuela? ¿Qué cambia en los usos de la escuela? ¿Qué cambia en las representaciones de la escuela? ¿Qué cambia en las interacciones entre personas? ¿Qué cambios se evidencian en el paisaje? ¿Cuáles son las acciones emprendidas por las personas de la vereda como respuesta a las acciones de los GA?
E3. LA ACTUALIDAD EN LA ESCUELA	¿Cuáles son los usos de la escuela actualmente? ¿Cómo representan la escuela actualmente? ¿Hay alguna manifestación de la reconfiguración vivida durante la guerra?

## ANEXO D:

### Fuentes de La Estrella

<b>Entrevistada 1.</b> Profesora de la escuela hace dos años	<b>Lugar:</b> Escuela
<b>Fecha y hora:</b> 5 de julio de 2016 – 4:04pm	<b>Duración:</b> 25:57 minutos
<b>Entrevistada 2.:</b> Madre de una estudiante y cocinera del comedor de la escuela.	<b>Lugar:</b> Escuela
<b>Fecha y hora:</b> 7 de julio de 2016 – 5:23pm	<b>Duración:</b> 25:18 minutos
<b>Entrevistados 3 y 4:</b> Dos hombres, habitantes de la vereda, adultos de 33 y 39 años. Son los únicos hombres de esta edad que retornaron a la vereda después de haber sido desplazados de ella.	<b>Lugar:</b> Comedor de la casa de uno de los hombres
<b>Fecha y hora:</b> 7 de julio de 2016 - 9:48pm	<b>Duración:</b> 34:40
<b>Entrevistado 5:</b> Hombre, habitante de la vereda, nacido en ella. 75 años	<b>Lugar:</b> Su casa
<b>Fecha y hora:</b> 6 de julio de 2016 - 3:55pm	<b>Duración:</b> 74:59 minutos

### Fuentes de San Francisco

<b>Entrevistado 1:</b> Madre de estudiante de la escuela, su hija mayor estudió también allí. Vive en el terreno frente a la escuela.	<b>Lugar:</b> Su casa
<b>Fecha y hora:</b> 7 de julio de 2016 – 11:06 am	<b>Duración:</b> 23:01 minutos
<b>Entrevistado 2:</b> Mujer, habitante de la vereda, primera pobladora. Adulta mayor. Madre de 15 hijos, todos estudiaron en la escuela	<b>Lugar:</b> Su casa
<b>Fecha y hora:</b> 8 de julio de 2016 – 3:55pm	<b>Duración:</b> 17:54 minutos
<b>Entrevistado 3:</b> Profesor de la escuela hace ocho años.	<b>Lugar:</b> Escuela
<b>Fecha y hora:</b> 7 de julio de 2016 – 9:51am	<b>Duración:</b> 44:21 minutos
<b>Entrevistado 4 y 5:</b> Hombre y mujer, habitantes de la vereda, adultos mayores, primeros pobladores.	<b>Lugar:</b> Su casa

**Fecha y hora:** 8 de julio de 2016 – 2:23pm

**Duración:** 53:12 minutos